



► Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Octava edición Estimaciones actualizadas y análisis

27 de octubre de 2021

Mensajes fundamentales

Información actualizada sobre el mercado de trabajo

Regreso al lugar de trabajo y vacunación: leves avances en los países de ingresos medianos bajos

Los **avances registrados en el proceso de vacunación** han constituido un factor primordial para facilitar la recuperación del mercado de trabajo. A comienzos de octubre, la proporción de personas plenamente vacunadas en el mundo alcanzó el 34,5 por ciento, si bien cabe destacar **marcadas diferencias entre los países de altos ingresos (59,8 por ciento) y los de ingresos bajos (1,6 por ciento)**. **Las mayores tasas de vacunación han conllevado menos restricciones en el lugar de trabajo**. Por lo general, las restricciones en el lugar de trabajo han guardado relación cada vez con zonas y sectores específicos.

Cantidad de horas de trabajo: estancamiento de la recuperación a escala mundial

A escala mundial, **la recuperación del mercado de trabajo tras los efectos adversos de la pandemia se ha estancado en 2021**, y se han registrado escasos avances desde el cuarto trimestre de 2020. Se estima que la cantidad de horas de trabajo a escala mundial en 2021 sigue siendo muy inferior al nivel alcanzado en el último trimestre de 2019, a razón de una diferencia del -4,5 por ciento (equivalente a 131 millones de empleos a tiempo completo) para el primer trimestre de este año, -4,8 por ciento (140 millones de empleos a tiempo completo) para el segundo trimestre y -4,7 por ciento (137 millones de empleos a tiempo completo) para el tercer trimestre. No obstante, esos datos ocultan **amplias diferencias entre países**. La cantidad de horas de trabajo en los países de ingresos altos o medianos altos se ha recuperado en la mayor de los casos en 2021, si bien en los países de ingresos medianos bajos o bajos siguió disminuyendo ampliamente.

Productividad y empresas: incidencia adversa de la COVID-19 de forma desproporcionada

Habida cuenta de que las empresas menos productivas y los trabajadores peor remunerados se vieron perjudicados por la pandemia de forma desproporcionada, la productividad laboral mundial (**producción por hora de trabajo**) **aumentó en 2020 más del doble del valor promedio a largo plazo**. **En 2021, la productividad laboral a escala mundial ha aumentado a un ritmo mucho menor**, con crecimiento negativo en los países de ingresos bajos o medianos bajos. En consecuencia, **la «brecha de productividad» entre las economías en desarrollo y las economías avanzadas se ha ampliado**. En 2020, la producción horaria de cada trabajador en los países de ingresos altos fue, en promedio, 17,5 veces superior a la de cada trabajador de un país de ingresos bajos. Esta brecha se **ha ampliado a 18,0 en 2021, la mayor diferencia desde 2005**.

Empleo, desempleo e inactividad: panorama dispar

Las estimaciones más recientes a escala mundial y los datos por país ponen de manifiesto una **incidencia dispar de la crisis en el empleo en 2020, así como una leve tendencia, con frecuencia variable, de la recuperación a lo largo de la primera mitad de 2021**. La cantidad de personas empleadas que forman parte de la población activa no se ha recuperado plenamente y la «inactividad del mercado laboral» sigue siendo elevada en muchos países. **Los jóvenes, en particular las mujeres, siguen afrontando un mayor déficit de empleo, al tiempo que en los países de ingresos medianos siguen sin registrarse avances**.

Incentivos, vacunación y recuperación del empleo

Incentivos: si bien son indispensables, los países en desarrollo no gozan de las mismas oportunidades

Pese a que los paquetes de incentivo fiscal siguen constituyendo una herramienta fundamental para facilitar la recuperación, la brecha de incentivo fiscal en los países en desarrollo (en particular, los países de bajos ingresos) sigue en gran medida sin subsanarse. Se estima que, en promedio, **un aumento del incentivo fiscal del 1 por ciento del producto interno bruto (PIB) anual habría contribuido a aumentar la cantidad de horas de trabajo anuales en 0,3 puntos porcentuales en el primer trimestre de 2021, con respecto al último trimestre de 2019.**

Vacunación: el aumento de su ritmo de implantación es fundamental para facilitar la recuperación

El aumento del índice de vacunación propicia asimismo una recuperación del mercado de trabajo de forma más rápida y eficaz. Se estima que, **por cada 14 personas plenamente vacunadas en el segundo trimestre de 2021, se creó un puesto de trabajo equivalente a tiempo completo en el mercado de trabajo a escala mundial.** Ello ha hecho que el bajo ritmo de implantación del proceso de vacunación registrado en los países en desarrollo haya retrasado la recuperación del mercado de trabajo, y haya aumentado la disparidad entre países.

Perspectivas para el resto de 2021: poco halagüeñas e inciertas

Las perspectivas de recuperación del mercado de trabajo para lo que queda de 2021 siguen siendo poco halagüeñas e inciertas. A raíz del estancamiento de la recuperación que se ha producido hasta ahora en 2021, **se han realizado amplios ajustes a la baja**

de las previsiones sobre cantidad de horas de trabajo para 2021, cuyo valor ha pasado del -3,5 por ciento (-100 millones de empleos equivalentes a tiempo completo) con respecto al último trimestre de 2019, previsión que realizó la OIT en junio de 2021, **al -4,3 por ciento (-125 millones de empleos equivalentes a tiempo completo)**, previsión actual de la OIT. **Con arreglo a una hipótesis de «vacunación equitativa»** en el cuarto trimestre de 2021, en virtud de la cual se supone una distribución en pie de igualdad de las vacunas a escala mundial, se prevé que **los países de ingresos bajos o medianos bajos logren paliar ampliamente su pérdida de horas de trabajo a lo largo del cuarto trimestre**, y que la cantidad de horas de trabajo aumente en 2,0 y 1,2 puntos porcentuales en dichos países de ingresos bajos o medianos bajos, respectivamente.

Visión con respecto al futuro

Pese al repunte del desarrollo económico a escala mundial, la recuperación general en términos de cantidad de horas de trabajo **se ha estancado en niveles muy inferiores a los existentes antes de la pandemia, con una «gran disparidad» entre los países avanzados y los países en desarrollo.** En los países de ingresos bajos o medianos, las limitaciones de índole fiscal y el ineficaz proceso de vacunación dificultan la recuperación, que se ve afectada asimismo por otros riesgos, en particular la situación de endeudamiento y las restricciones a lo largo de la cadena de suministro mundial. **La acción a escala internacional, incluido el apoyo en los planos financiero y técnico, es primordial para facilitar una recuperación centrada en el ser humano.** A este respecto, la reciente asignación sin precedentes del FMI de 650 000 millones de dólares en derechos especiales de giro brinda una gran oportunidad. Con objeto de movilizar y facilitar esos esfuerzos internacionales, la OIT fomentará el diálogo tripartito a escala nacional en los Estados Miembros y convocará un importante foro político internacional con instituciones multilaterales y otros actores clave.

► Parte I. Evolución del mercado de trabajo en 2020-2021: aumento de la disparidad

1. Regreso al lugar de trabajo y vacunación

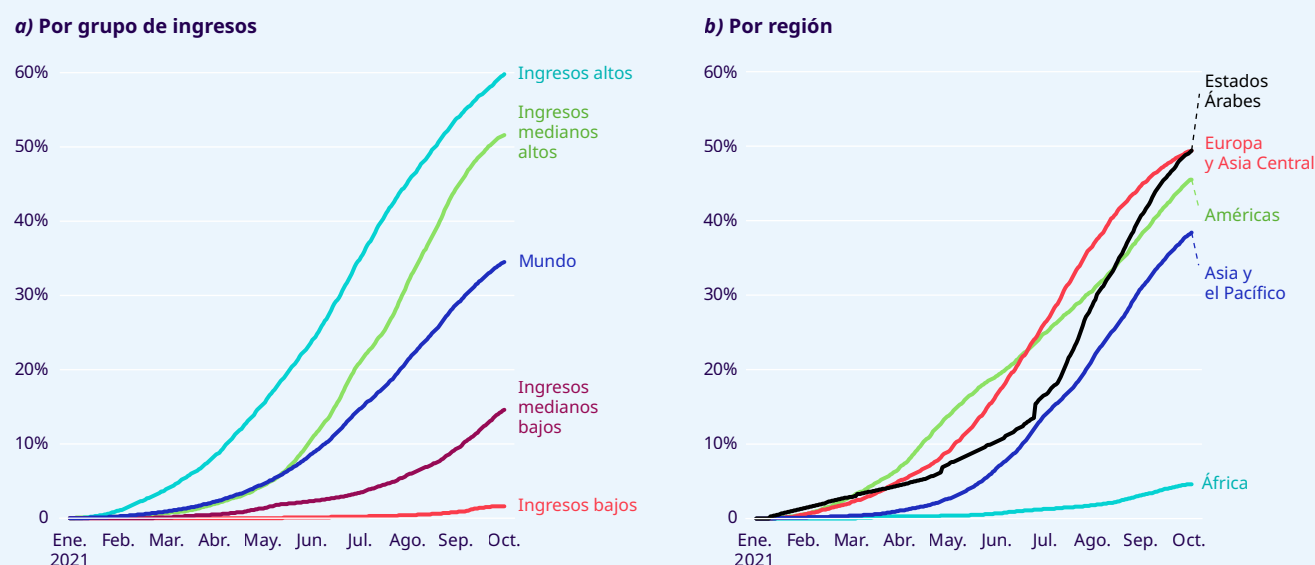
La situación del mercado de trabajo en 2021 sigue dependiendo de la evolución de la pandemia. El despliegue de campañas de vacunación ha ayudado a algunos países a luchar contra el virus y a facilitar su recuperación, si bien ello ha sido así especialmente en las economías avanzadas. A comienzos de octubre, la **proporción de personas plenamente vacunadas a escala mundial alcanzó el 34,5 por ciento, aunque con una gran disparidad entre países**. Pese a que en los países de altos ingresos se registra la mayor proporción de personas plenamente vacunadas, a saber, un 59,8 por ciento, esa proporción es mucho menor en los países de ingresos medianos bajos, a saber, del 14,6 por ciento, y de sólo el 1,6 por ciento en los países de ingresos bajos (véase el gráfico 1 a)).

Esa amplia disparidad de vacunación se pone asimismo de manifiesto a escala regional (véase

el gráfico 1 b)). En las Américas, Europa y Asia Central y los Estados Árabes, más del 40 por ciento de la población estaba plenamente vacunada a comienzos de octubre. El índice de vacunación ha seguido una pauta análoga en Asia y el Pacífico (38,4 por ciento), si bien sigue siendo inferior al de otras regiones, aunque con diferencias sustanciales entre países, al tiempo que en África se han registrado leves avances en el proceso de vacunación (4,6 por ciento).

A medida que aumenta el índice de vacunación se producen menos cierres de lugares de trabajo (véase el gráfico A1 del anexo estadístico). Pese a que la mayoría de los trabajadores residen en países en los que se ha establecido algún tipo de restricción en los lugares de trabajo, la medida de cierre más estricta (cierre obligatorio para el conjunto de la economía de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales) prácticamente ha dejado de aplicarse (a comienzos de octubre de 2021, afectaba a menos del 1 por ciento de los trabajadores a escala mundial, frente al valor máximo del 41 por ciento registrado en abril de 2020).

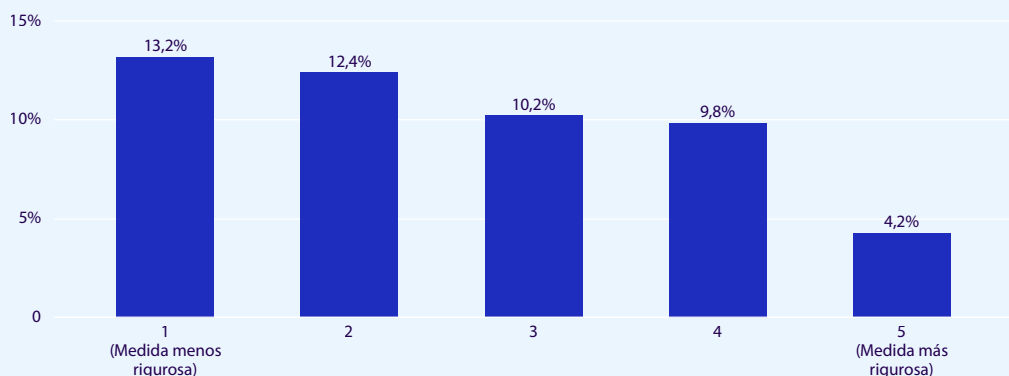
► Gráfico 1. Proporción de población plenamente vacunada frente a la COVID-19 (porcentaje)



Nota: Cantidad total de personas que recibieron todas las dosis prescritas con arreglo al protocolo de vacunación, dividida por la población total del país.

Fuente: «Our World in Data»; estimaciones de la OIT.

► **Gráfico 2. Proporción promedio de población plenamente vacunada (valores porcentuales) en función de la rigurosidad de las medidas de cierre de lugares de trabajo (WPC) adoptadas (clasificación de 1 a 5), 1° de enero-4 de octubre de 2021**



Nota: El grado de rigurosidad de las medidas WPC adoptadas (1-5) se rige por el siguiente baremo:

- 1 Cierre recomendado
- 2 Cierre establecido para sectores o categorías de trabajadores específicos. Únicamente en zonas específicas
- 3 Cierre establecido para sectores o categorías de trabajadores específicos. Economía en su conjunto.
- 4 Cierre establecido para todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales. Únicamente en zonas específicas
- 5 Cierre establecido para todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales. Economía en su conjunto

Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT; Oxford COVID-19 Government Response Tracker; Our World in Data.

No obstante, también a este respecto siguen existiendo **marcadas diferencias entre regiones (véanse los gráficos A2 y A3 del anexo estadístico).**

En Europa y Asia Central se ha producido una disminución significativa de las restricciones a medida que ha aumentado el ritmo de vacunación en 2021. Sin embargo, en Asia y el Pacífico las restricciones se han generalizado en los últimos meses, habida cuenta de que una gran mayoría de trabajadores residen en países en los que sigue en vigor algún tipo de medida de cierre de lugares de trabajo. Por otro lado, dichas medidas se orientan cada vez más a zonas específicas.

La evidencia pone de manifiesto que **el aumento del índice de vacunación contribuye a que se apliquen restricciones menos estrictas en los lugares de**

trabajo (véase el gráfico 2). Con arreglo a un baremo relativo a las medidas de restricción aplicadas en el lugar de trabajo, que varía de 1 (medidas más estrictas) a 5 (medidas menos estrictas), en promedio el 4,2 por ciento de la población de los países en los que se han aplicado las restricciones más estrictas se ha vacunado plenamente, al tiempo que esa proporción es del 13,2 por ciento en el caso de los países en los que se han aplicado restricciones menos estrictas¹. Cabe señalar la existencia de muchos otros factores susceptibles de determinar el cierre de lugares de trabajo, en particular las políticas gubernamentales y la posibilidad de teletrabajar, siendo este último una opción más frecuente, de forma desproporcionada para los trabajos de mayor grado de cualificación en determinados sectores.

¹ Los avances registrados en el proceso de vacunación son primordiales para facilitar la recuperación económica. Se ha demostrado que las vacunas son muy eficaces para brindar protección frente a la COVID-19 sintomática y, en particular, para evitar hospitalizaciones y fallecimientos. Esa protección facilita la recuperación de las economías mediante la aplicación de medidas restrictivas de salud pública más laxas y el establecimiento de nuevas pautas de comportamiento más flexibles.

2. Horas de trabajo: estancamiento de la recuperación a escala mundial

Tras registrarse avances significativos en la segunda mitad de 2020, **la recuperación en términos de cantidad de horas de trabajo se ha estancado en 2021**². Se estima que a lo largo del tercer trimestre de 2021 la cantidad de horas de trabajo a escala mundial (ajustadas a la población de 15 a 64 años³) ha sido siendo un 4,7 por ciento inferior al valor registrado en el cuarto trimestre de 2019 (referencia previa a la crisis), lo que equivale a la pérdida de 137 millones de empleos a tiempo completo. En los dos primeros trimestres de 2021 se registró un déficit análogo de cantidad de horas de trabajo (-4,5 y -4,8 por ciento en el primer y el segundo trimestre, respectivamente⁴) (véase el gráfico 3).

Este panorama mundial es «muy dispar» entre las economías más ricas y las más pobres, lo que pone de manifiesto en gran medida la evolución de la pandemia y la desigual disponibilidad de incentivos fiscales y vacunas (consúltese a este respecto al análisis que figura en la parte II). En los países de ingresos altos se ha registrado una recuperación más sólida, aunque no plena, al alcanzarse en el tercer trimestre de 2021 una cantidad de horas de trabajo que sigue siendo 3,6 puntos porcentuales inferior al valor de referencia anterior a la crisis (pese a que ello represente una mejora respecto al déficit del 5,2 por ciento registrado en el último trimestre de 2020; véase el gráfico 4). Por otro lado, en las economías de ingresos bajos o medianos bajos, en las que el índice de vacunación es más bajo y existen incentivos fiscales limitados, la recuperación se vio dificultada. En los países de ingresos bajos, la cantidad de horas de trabajo disminuyó aún más, y la brecha

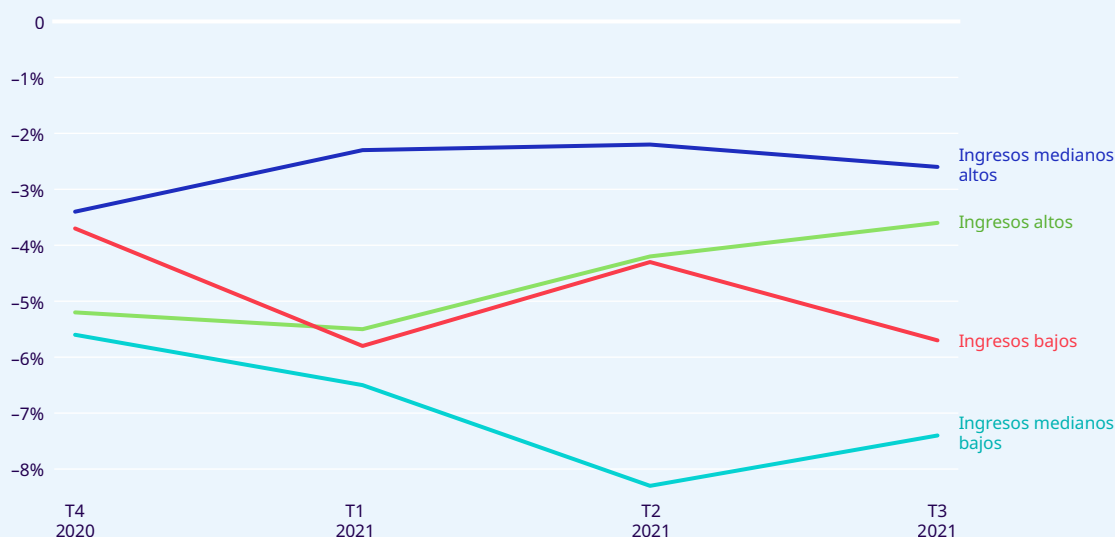
► **Gráfico 3. Variación de la cantidad de horas de trabajo a escala mundial (previo ajuste con arreglo a la población de 15 a 64 años) con respecto al cuarto trimestre de 2019 (porcentaje)**



Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

- 2 Estimaciones basadas en el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT.
- 3 El ajuste de población es necesario para llevar a cabo una evaluación íntegra de la actividad laboral y facilitar la comparación de la misma a escala internacional. El aumento promedio anual de la población mundial a lo largo del último decenio fue de aproximadamente el 1 por ciento, porcentaje que varió ampliamente en función del país. Con objeto de analizar adecuadamente la actividad laboral, es necesario tener en cuenta ese aumento al determinar la variación de la cantidad de horas de trabajo, a fin de garantizar que el aumento de población no conlleve un aumento de la cantidad de horas de trabajo (de forma análoga, el empleo suele ajustarse con arreglo a la población de 15 a 64 años mediante el indicador referente a la relación empleo-población). El modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT tiene en cuenta dicha población de 15 a 64 años al determinar la cantidad de horas de trabajo con el fin de facilitar aún más el análisis comparativo, habida cuenta de que las personas de más de 65 años tienden a poner de manifiesto valores de la relación empleo-población mucho más bajos y su proporción con respecto a la población total es muy heterogénea en cada país.
- 4 Estimaciones revisadas levemente desde la anterior actualización del modelo, con arreglo al informe Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2021 (abril de 2021).

► **Gráfico 4. Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (previo ajuste con arreglo a la población de 15 a 64 años), por grupos de ingresos por país (porcentaje)**



Fuente: Base de datos ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT.

del 3,7 por ciento registrada en el último trimestre de 2020 pasó a ser del 5,7 por ciento en el tercer trimestre de 2021. En los países de ingresos medianos bajos se produjo un aumento análogo de la brecha en materia de horas de trabajo, al pasar del 5,6 por ciento al 7,4 por ciento, al tiempo que la cantidad de horas de trabajo en los países de ingresos medianos altos aumentó a comienzos de 2021, si bien se ha estancado desde entonces⁵. Ese proceso incierto y dispar de recuperación es motivo de gran preocupación.

A escala regional, en Europa y Asia Central la brecha relativa a la cantidad de horas de trabajo fue del 2,5 por ciento, valor más cercano al valor de referencia correspondiente a la situación previa a la crisis, y en Asia y el Pacífico, dicha brecha fue del 4,6 por ciento. Por otro lado, esta fue mucho mayor en África, América y los Estados Árabes, a saber, del 5,6 por ciento, 5,4 por ciento y 6,5 por ciento, respectivamente (véase el anexo estadístico para ampliar información al respecto).

3. Productividad y empresas: incidencia dispar de la COVID-19

La productividad laboral, entendida como el valor promedio de la producción de cada trabajador o por hora de trabajo, constituye un indicador clave de la eficiencia económica y del mercado de trabajo de un país⁶. La incidencia de la pandemia de COVID-19 dio lugar a una inestable evolución sin precedentes del nivel de productividad laboral a escala mundial.

La producción mundial por hora de trabajo aumentó un 4,9 por ciento en 2020, más del doble del índice promedio anual a largo plazo del 2,4 por ciento registrado de 2005 a 2019 (véase el gráfico 5 a)).

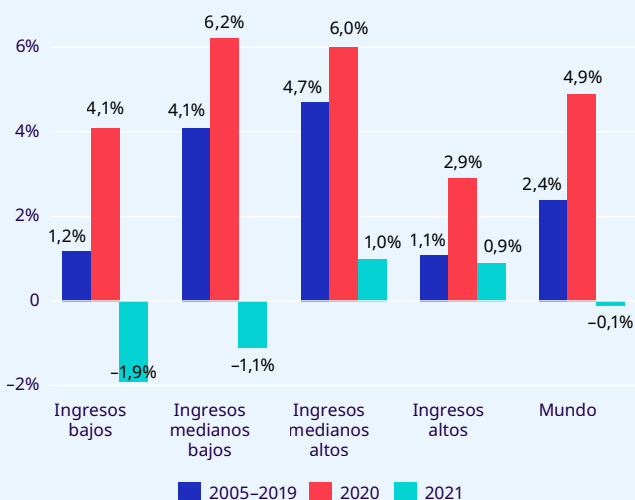
Se ha producido asimismo un aumento del nivel promedio de producción por hora de trabajo con arreglo a los principales grupos de ingresos por país.

5 En los países de ingresos medianos altos, excluida China, cabe constatar la misma pauta, si bien con arreglo a valores diferentes. En el tercer trimestre de 2021, en este grupo de países la situación empeoró en un -6,2 por ciento con respecto al valor de referencia anterior a la crisis, claramente inferior al valor registrado en los países de ingresos altos.

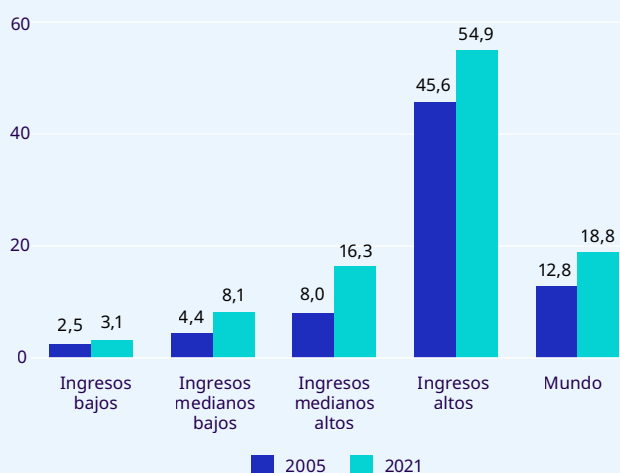
6 El presente análisis se centra en la producción por hora de trabajo. Como se ha puesto de manifiesto en anteriores ediciones del *Observatorio de la OIT*, en una coyuntura pandémica caracterizada por el cierre generalizado de lugares de trabajo, la variación de la cantidad de horas de trabajo constituye una indicación más precisa de la situación del mercado de trabajo que la variación del nivel de empleo. De forma análoga, en estas circunstancias, la estimación de la productividad por hora de trabajo es mucho más adecuada, a los efectos de análisis, que la estimación de la productividad por trabajador. A largo plazo, la productividad del trabajo es uno de los principales factores determinantes del nivel de vida, habida cuenta de que una mayor productividad propicia (aunque no garantiza) un aumento del consumo y/o una reducción de la cantidad de horas de trabajo por un salario igual o superior. A nivel empresarial, si los demás parámetros no varían, un aumento de la productividad del trabajo conlleva una mayor rentabilidad. Sin embargo, es necesario analizar pormenorizadamente aspectos relevantes relacionados con la calidad del empleo a lo largo de periodos de variación de la productividad, en particular en lo que respecta a los salarios y los ingresos de los trabajadores. Ello deberá abordarse debidamente en los próximos meses y años.

► **Gráfico 5. Producción por hora de trabajo**

a) Variación porcentual anual (%)



b) Valores en dólares constantes en términos de PPA



Nota: La producción en términos de paridad de poder adquisitivo (PPA) tiene en cuenta las diferencias de precio entre países.

Fuente: Estimaciones de la OIT; Banco Mundial, Banco de datos de indicadores del desarrollo mundial; FMI, Base de datos sobre perspectivas de la economía mundial (octubre de 2021).

No obstante, en 2021 **se ha revertido claramente la tendencia de aumento de productividad del trabajo a escala mundial, con amplias diferencias entre países.** Se prevé que la producción mundial por hora de trabajo disminuya un 0,1 por ciento, en particular en los países de ingresos bajos (-1,9 por ciento) o medianos bajos (-1,1 por ciento). Por otro lado, cabe esperar que en los países de ingresos altos se mantenga un leve aumento de la productividad (0,9 por ciento).

Esta tendencia pone de manifiesto **un nuevo aumento de la «brecha de productividad» entre las economías de ingresos bajos y las de ingresos altos a escala mundial.** En 2020, cada trabajador de un país de ingresos altos produjo en términos reales 17,5 veces más por hora de trabajo, en promedio, que cada trabajador de un país de ingresos bajos. **Se prevé que ese valor aumente a 18,0 en 2021, la mayor brecha desde 2005 (véase el gráfico 5 b)).**

Habida cuenta de los nuevos datos disponibles, cabe destacar **un preocupante factor estructural de peso que determinó el aumento de productividad**

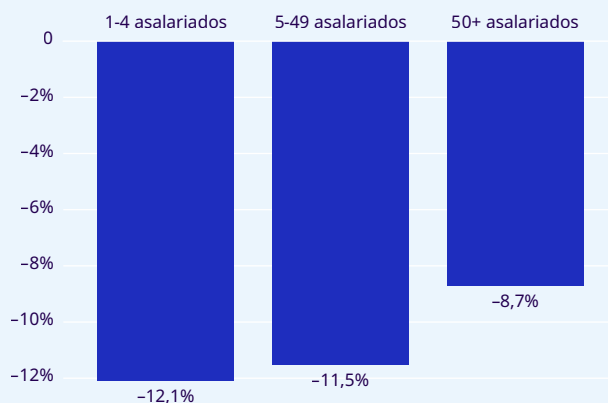
en 2020, a saber, la incidencia desproporcionada de la pandemia en las empresas y los sectores de menor productividad y en los trabajadores peor remunerados, al tiempo que las empresas de elevada productividad y los trabajadores mejor remunerados padecieron sus efectos adversos en menor medida.

Por ejemplo, del análisis de 26 países⁷ se desprende que en las empresas de menor tamaño se ha producido una disminución de la cantidad de horas de trabajo mucho mayor que en las grandes empresas (véase el gráfico 6)⁸. En las empresas que poseen de 1 a 4 empleados, la cantidad de horas de trabajo disminuyó un 12,1 por ciento, y en las de 5 a 49 empleados, un 11,5 por ciento. En las empresas de 50 empleados, o más, esa disminución fue únicamente del 8,7 por ciento. Cabe destacar que en las empresas de menor tamaño de ese conjunto de países también se registraron mayores pérdidas de empleo directas, lo que pone de manifiesto una mayor incidencia adversa en las pequeñas empresas que en las grandes.

7 Argentina, Austria, Botswana, Brasil, Chequia, Chile, Costa Rica, El Salvador, Irán (República Islámica de), Italia, Jamaica, Kosovo, Macedonia del Norte, México, Mongolia, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Serbia, Seychelles, Sudáfrica, Tailandia, Territorio Palestino Ocupado, Turquía y Viet Nam.

8 En Bloom *et al.*, https://www.nber.org/system/files/working_papers/w28233/w28233.pdf, se realiza un análisis de la evolución registrada en Estados Unidos y el Reino Unido.

► **Gráfico 6. Cantidad de horas de trabajo en función del tamaño de la empresa**
(variación porcentual en 2020)



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en microdatos armonizados de dicha Organización.

La pandemia propició una amplia variación de la estructura del empleo de 2019 a 2020, lo que dio lugar a una menor proporción relativa a la cantidad total de horas de trabajo en 2020 en las empresas de menor tamaño que en las grandes. Puesto que el valor promedio de la productividad por hora de trabajo es más elevado en las empresas de mayor tamaño que en las pequeñas empresas, **este efecto estructural se reflejó en un aumento sin precedentes de la productividad laboral agregada**⁹. Esa evolución pone de manifiesto una incidencia dispar de la COVID-19 en las pequeñas empresas y en sus trabajadores, que han padecido la mayor parte de los efectos de la pandemia¹⁰.

Muchas empresas de pequeño tamaño desarrollan su actividad en los sectores más afectados por las restricciones aplicadas a raíz de la pandemia, en particular la restauración y los servicios que requieren presencia física. Por otro lado, la situación

de las empresas más pequeñas es asimismo más desfavorable en términos de acceso al capital, y deben afrontar, en promedio, ratios de deuda más elevados, lo que merma en gran medida su capacidad para mantener la producción y dificulta su viabilidad a largo plazo frente a una disminución de la demanda¹¹. Las pequeñas empresas de los países de ingresos bajos o medianos bajos son especialmente vulnerables, habida cuenta de los menores beneficios que obtienen en el marco de programas de ayuda gubernamental.

Por otro lado, cabe extraer conclusiones análogas con respecto a los trabajadores que perciben una baja remuneración. Del análisis de **los datos de encuestas de población activa en 23 países sobre remuneración horaria de empleados, se desprende que los trabajadores que perciben una baja remuneración han padecido de forma desproporcionada los efectos de la pandemia** (véase el gráfico 7). En 2020, la proporción de trabajadores cuyo salario era inferior al percentil 40 de la remuneración horaria¹² disminuyó en un 4,8 por ciento¹³. En determinados países se produjo una disminución aún mayor. Por lo general, la pandemia dio lugar en 2020 a una **proporción sustancialmente menor de trabajadores, con respecto a 2019, que perciben una baja remuneración y forman parte de la población activa, habida cuenta de que esos trabajadores padecieron los efectos de la pandemia de forma desproporcionada en términos de pérdida de empleo y horas de trabajo**.

Los **efectos desproporcionados de la pandemia en las pequeñas empresas y los trabajadores que perciben una baja remuneración repercuten en gran medida en las perspectivas de recuperación**. La drástica disminución a gran escala de la proporción de pequeñas empresas en la economía podría mermar las perspectivas de empleo, habida cuenta de que las pequeñas empresas brindan la mayoría de las oportunidades de trabajo en muchos países, en particular a trabajadores que perciben una baja remuneración. Ello conlleva el riesgo de consecuencias adversas o «histéresis» a largo plazo, y de que periodos prolongados de inactividad y desempleo

9 La diferencia de productividad, a menudo sustancial, entre las pequeñas y las grandes empresas se ha documentado de forma pormenorizada en un amplio conjunto de países e industrias. Véase OCDE, *OECD Compendium of Productivity Indicators, 2021*, <https://doi.org/10.1787/f25cdb25-en>.

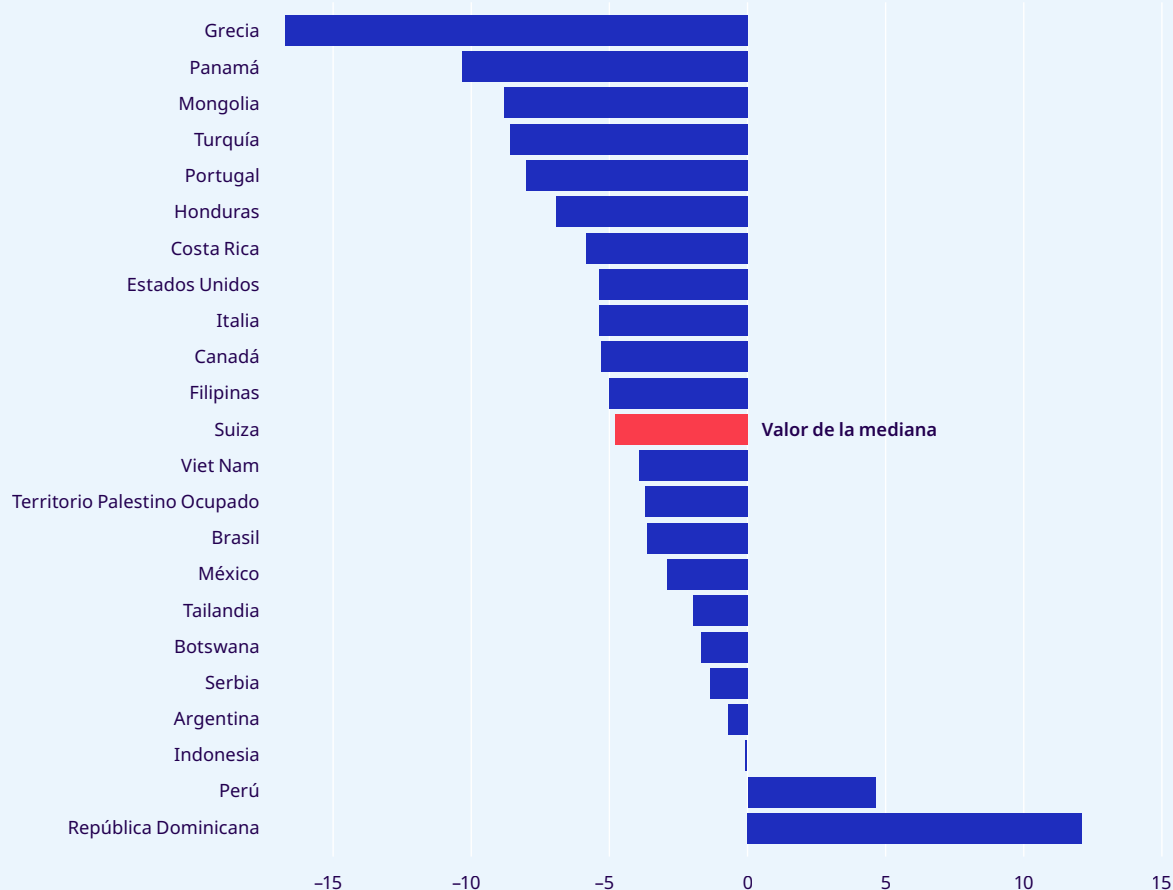
10 Conviene subrayar que este análisis se centra únicamente en los trabajadores asalariados. En la muestra analizada de 26 países, dichos trabajadores representan el 63,5 por ciento del empleo total. Los trabajadores por cuenta propia representan el 25,9 por ciento y los colaboradores familiares (no remunerados) el 6,4 por ciento. A escala mundial, los trabajadores por cuenta propia representaron el 24 por ciento de la disminución total de empleo en 2020, y los colaboradores familiares el 12 por ciento. Puesto que la productividad de esos tipos de trabajadores es inferior al valor promedio, la reducción de la cantidad de horas de trabajo de los mismos como consecuencia de la pandemia en 2020 contribuyó aún más al aumento de productividad.

11 Véase <https://hbr.org/2019/08/the-gap-between-large-and-small-companies-is-growing-why>.

12 Entendida como salario ajustado a la inflación en 2019 con arreglo al percentil 40.

13 Se ha utilizado el valor mediano, puesto que la muestra de países es pequeña y los valores son muy diversos.

► **Gráfico 7. Variación de la proporción de trabajadores que perciben una baja remuneración (variación porcentual en 2020)**



Nota: Se entiende por trabajadores que perciben una baja remuneración los empleados cuyo salario es inferior al percentil 40 del valor salarial ajustado a la inflación de 2019.

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en microdatos armonizados de dicha Organización.

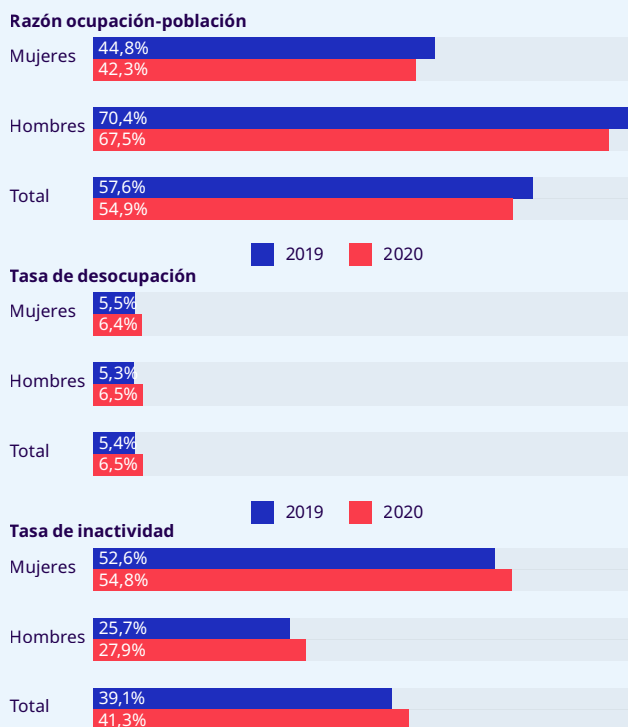
menoscaben las competencias y el desánimo a nivel personal, así como la productividad empresarial a largo plazo y los índices de potencial desarrollo económico. Por otro lado, el aumento de la brecha de productividad entre las economías en desarrollo y las avanzadas dificulta aún más la contribución de la productividad al desarrollo inclusivo y a la creación de empleo decente en los países que más necesitan ese tipo de impulso.

4. Empleo, desempleo e inactividad: efectos dispares y recuperación desigual

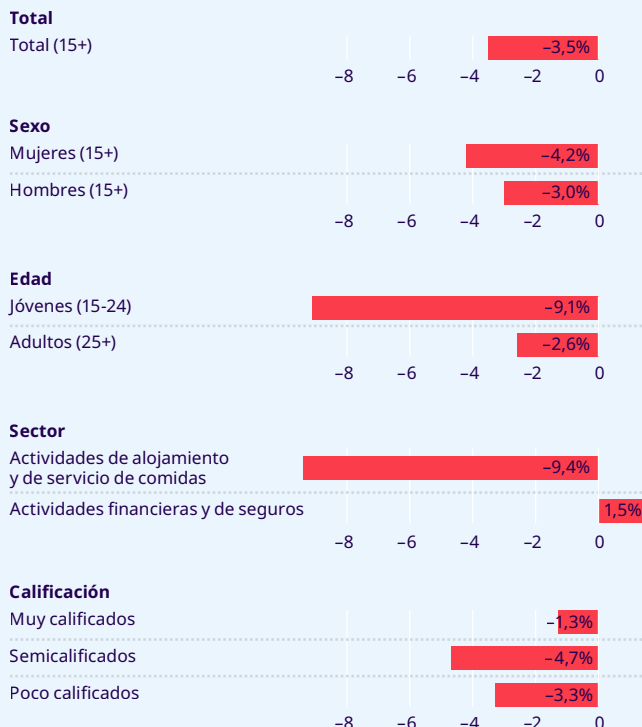
La evolución de la cantidad de horas de trabajo y de la estructura empresarial ha propiciado una recuperación leve y desigual en términos de empleo, y ha generado desempleo e inactividad. Las **estimaciones a escala mundial y los datos por país más recientes ponen de manifiesto, por lo general, que la crisis ha provocado un gran déficit de empleo** que persiste en la mayoría de los países. Pese a que el desempleo ha disminuido paulatinamente, el nivel de inactividad ha seguido siendo elevado, lo que ha dado lugar a una relación empleo-población muy inferior al valor de referencia anterior a la pandemia.

► **Gráfico 8. Indicadores clave del mercado de trabajo, estimaciones a escala mundial, 2019-2020**

a) Relación empleo-población, índice de desempleo y tasa de inactividad (valor porcentual), para 2019 y 2020



b) Índice de aumento del empleo (valores porcentuales) por sexo, edad, sector y grado de especialización, 2020 (valores interanuales)



Nota: Consúltense la definición de los indicadores en <https://ilostat.ilo.org/resources/concepts-and-definitions/>

Fuente: Estimaciones basadas en modelos de la OIT y en cálculos de los autores.

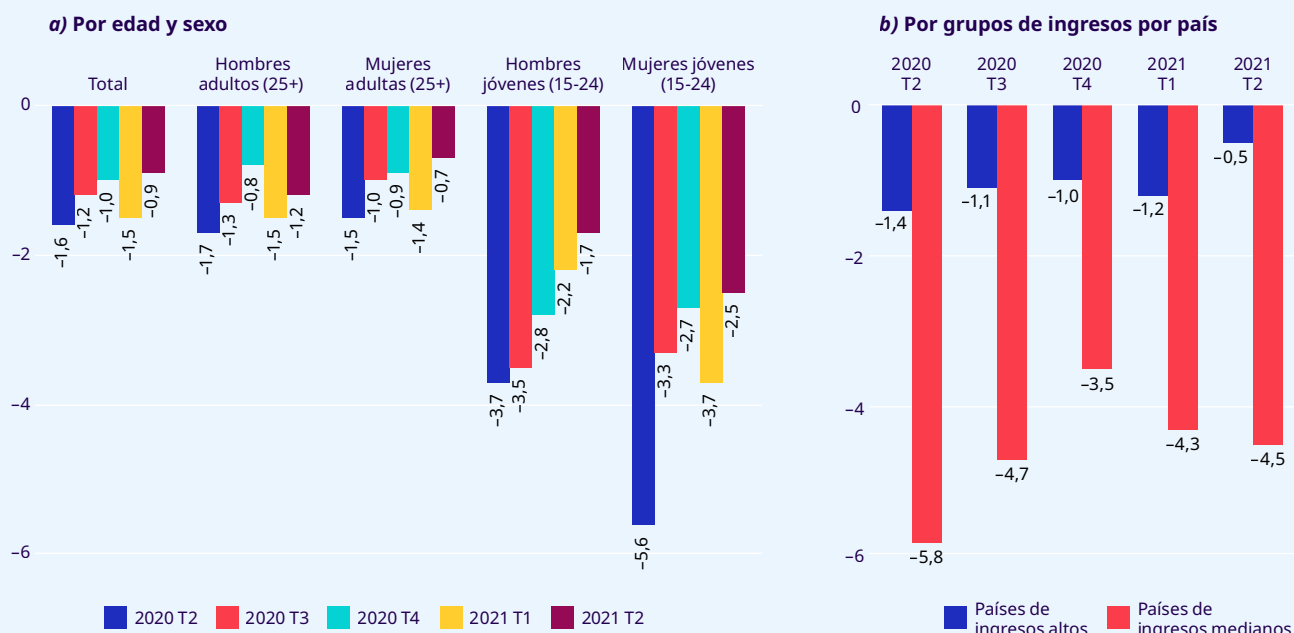
Según estimaciones de la OIT de 2020, la relación empleo-población a escala mundial pasó del 57,6 por ciento en 2019 al 54,9 por ciento en 2020 (véase el gráfico 8 a)), pese a que esa disminución no pone de relieve las marcadas diferencias entre grupos de trabajadores y entre sectores. Como se destaca en la [séptima edición del Observatorio de la OIT](#) y en el [informe de la OIT «Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2021»](#), **la disminución del empleo a escala mundial en 2020 afectó más a las mujeres, a los jóvenes y a los trabajadores de mediana o baja cualificación (véase el gráfico 8 b))**. Las mujeres se vieron afectadas de forma desproporcionada, habida cuenta de que antes de la crisis de COVID-19 (en 2019) representaban el 38,9 por ciento del empleo, pero les afectó el 47,6 por ciento de los casos de pérdida de empleo en 2020. La incidencia desproporcionada en los jóvenes, que representaban **únicamente** el 13 por ciento del empleo total en 2019, pero les afectó el 34,2 por ciento de los casos de **pérdida de** empleo en 2020, fue aún más acusada.

Cabe destacar asimismo marcadas diferencias entre sectores. Habida cuenta de los acusados efectos de las medidas de confinamiento en el sector de servicios, el empleo en actividades de alojamiento y alimentación sufrió la mayor disminución a escala mundial en 2020 (-9,4 por ciento), al tiempo que el empleo en actividades financieras y de aseguradoras aumentó el año pasado (1,5 por ciento).

En 2021, la recuperación del empleo sigue siendo leve y, con frecuencia, dispar. Del análisis de 39 países basado en datos de encuestas trimestrales de población activa se desprende que, tras una cierta recuperación y convergencia en relación con varios grupos demográficos en 2020 (véase el gráfico 9 a)), la situación empeoró a comienzos de 2021 a raíz del surgimiento de variantes de Covid-19 y el establecimiento de nuevas medidas de confinamiento. Si bien se produjo una leve mejora en el segundo trimestre de este año, los jóvenes¹⁴, en particular las mujeres jóvenes, seguían padeciendo el mayor déficit de empleo con respecto a la situación anterior a la crisis, en 2019.

14 Véase asimismo [la nota informativa de la OIT: «An update on the youth labour market impact of the COVID-19 crisis \(ilo.org\)»](#).

► **Gráfico 9. Variación de la relación empleo-población (puntos porcentuales) del segundo trimestre de 2020 al segundo trimestre de 2021**



Nota: La muestra de 39 países figura armonizada para el periodo comprendido entre el primer trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2021; se ha utilizado el valor mediano no ponderado (en lugar del valor promedio simple) de la muestra a fin de minimizar la incidencia de valores extremos. Los valores presentados representan la variación de la relación empleo-población (puntos porcentuales) con respecto al mismo trimestre de 2019.

Fuente: ILOSTAT; cálculos de los autores.

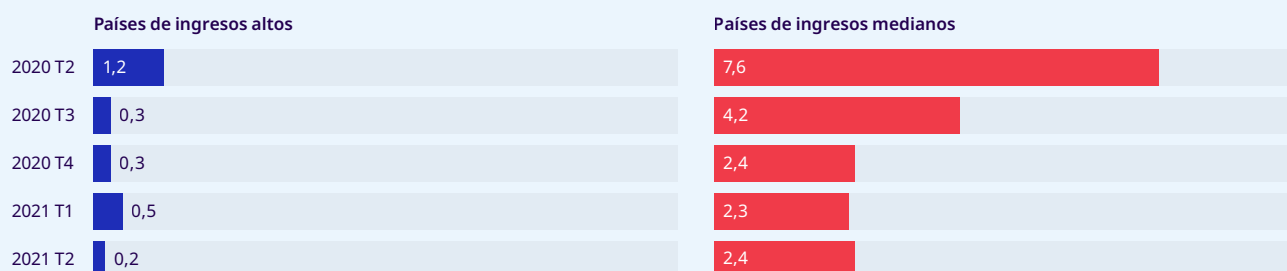
Por otro lado, existen acusadas diferencias entre los países de ingresos altos y los de ingresos medianos (los países de ingresos bajos no se incluyen en la muestra por insuficiencia de datos)¹⁵. Como se puso de manifiesto en anteriores ediciones del *Observatorio de la OIT*, los países de ingresos medianos fueron los más afectados por las medidas de confinamiento, en particular en el segundo trimestre de 2020 (véase el gráfico 9 b)). Pese a que se registró una cierta recuperación y convergencia en lo concerniente a la relación empleo-población para los dos últimos trimestres del pasado año, **el agravamiento de la pandemia a principios de 2021 amplió la divergencia con respecto a las economías avanzadas, en las que se producía una recuperación más rápida del mercado laboral**. La evolución más favorable en los países de ingresos altos se ha visto fortalecida por el aumento del índice de vacunación y la aplicación de incentivos (véase la parte II), así como por la

implantación de planes para el mantenimiento del empleo, entre otras medidas de índole política que han contribuido a estabilizar el nivel de empleo y respaldar los esfuerzos encaminados a facilitar la apertura de las economías en aras de la recuperación.

En 2021, el índice de inactividad ha seguido siendo muy elevado, en particular en las economías de ingresos medianos (véase el gráfico 10). Los datos disponibles ponen de relieve que tras el acusado aumento de la inactividad en el segundo trimestre de 2020, el índice de la misma siguió siendo elevado en los países de ingresos medianos en 2021, al tiempo que en los países de ingresos altos, en el segundo trimestre de 2021 dicho índice volvió a ser similar al que existía antes de la crisis. El continuado déficit de participación a raíz de la menor relación empleo-población y del aumento del índice de inactividad pone de manifiesto **que en muchos países, en particular en las economías de ingresos medianos,**

15 La muestra abarca 30 países de ingresos altos y 9 de ingresos medianos, a saber: Australia, Austria, Bélgica, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chequia, Chile, Chipre, Colombia, Costa Rica, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, México, Noruega, Países Bajos, Paraguay, Polonia, Portugal, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Sudáfrica y Suiza. Debido a la falta de datos comparables, no se incluyen países de ingresos bajos en la muestra.

► **Gráfico 10. Variación del índice de inactividad (puntos porcentuales), por nivel de ingresos de país, del segundo trimestre de 2020 al segundo trimestre de 2021**



Nota: La muestra de 39 países (30 países de altos ingresos y 9 de ingresos medianos) figura armonizada para el periodo comprendido entre el primer trimestre de 2019 y el segundo trimestre de 2021; se ha utilizado el valor mediano no ponderado (en lugar del valor promedio simple) de la muestra a fin de minimizar la incidencia de valores atípicos. Los valores presentados representan la variación del índice de inactividad (puntos porcentuales) con respecto al mismo trimestre de 2019.

Fuente: ILOSTAT; cálculos de los autores.

sigue existiendo una amplia «deficiencia laboral» o subutilización de la mano de obra.

En varias economías avanzadas se ha producido escasez de mano de obra, a tenor de lo que refleja al aumento de ofertas de empleo. En Estados Unidos, por ejemplo, las ofertas de empleo alcanzaron su valor máximo en varias ocasiones a lo largo de julio de 2021 (11,1 millones, lo que constituye un aumento con respecto a los 6,5 millones de ofertas en agosto

de 2020)¹⁶. Como se constató antes de la crisis de COVID-19, la **escasez de mano de obra varía en función del país de que se trate y es más acusada en determinados sectores y empleos**. Por lo general, el desajuste entre los empleos disponibles y los que pueden o desean realizar los trabajadores (en términos de competencias y salario) ha de analizarse y supervisarse de forma pormenorizada a lo largo del proceso de recuperación (véase el recuadro 1).

► **Recuadro 1. En la estimación de pérdidas anuales de empleo se subestima la incidencia total de la crisis de COVID-19 en el mercado de trabajo en 2020 y 2021**

El análisis del mercado de trabajo, como se reseña en varias ediciones del *Observatorio de la OIT*, requiere la evaluación no sólo de un parámetro, por ejemplo el índice de desempleo, sino de un conjunto de indicadores que abarquen aspectos cuantitativos y cualitativos. Dicho análisis, como se señala en la presente edición, se basa en un conjunto de indicadores clave que proporcionan información sobre la transmisión de medidas de confinamiento y sus correspondientes efectos económicos en los mercados de trabajo de todo el mundo. Sobre este particular, el análisis del proceso de recuperación frente a la crisis de COVID-19 puede estructurarse con arreglo a los tres tipos de factores principales enumerados a continuación (véase el gráfico 11):

1) **Factores económicos:** el análisis requiere una evaluación ininterrumpida sobre la forma en que el PIB y la productividad se ven afectadas por las medidas de confinamiento, la apertura de las economías (por ejemplo, modificaciones de

las medidas de cierre de lugares de trabajo) y la modificación de políticas;

2) **Factores asociados al mercado de trabajo:** el análisis debe abordar efectos ulteriores en el mercado de trabajo en términos de variación de la cantidad de horas de trabajo (su importancia se subraya asimismo en el recuadro A del anexo técnico), participación en el empleo y la fuerza de trabajo, variación de empleo sectorial o laboral, e incidencia del empleo informal, entre otras medidas relativas a la calidad del empleo. El consecuente efecto en la subutilización de la mano de obra, en particular el desempleo, la inactividad y el índice de «jóvenes nini», ha de supervisarse pormenorizadamente (más allá de análisis del desempleo exclusivamente). También hay que evaluar el desajuste entre las ofertas de empleo y las personas que no tienen trabajo (tanto las desempleadas como las inactivas), siempre y cuando se disponga de los datos pertinentes; y

¹⁶ Véase la Oficina de Estadísticas Laborales de los Estados Unidos, [Job Openings and Labor Turnover Summary \(bls.gov\)](https://www.bls.gov/jlt/).

► **Recuadro 1. (cont.)**

3) **Factores de desigualdad:** habida cuenta de la disparidad en términos de efectos de la crisis y pautas de recuperación, el análisis de la recuperación debe tener en cuenta los aspectos distributivos en relación con la diferencia de edad (trabajadores jóvenes/de edad avanzada frente a los que se encuentran en la edad más productiva), el género, el nivel de calificación y el tamaño de la empresa (empresas pequeñas frente a las de mayor tamaño). Por otro lado, cabe destacar otro factor clave de desigualdad que viene dado no sólo por las pautas de ingresos por trabajo y salarios/ganancias, sino también por su distribución. El análisis exhaustivo de pautas de recuperación dispares conlleva la desagregación y el análisis de otros indicadores, incluidos los que guardan relación con otros factores.

Como aportación clave a la formulación de políticas, la evaluación de las pautas de recuperación ha de basarse

en un diagnóstico pormenorizado del mercado de trabajo y una evaluación de deficiencias (con respecto a un periodo anterior a la crisis y/o pautas a más largo plazo). Los indicadores que se proponen en el presente informe se fundamentan en el análisis realizado para el conjunto de informes del Observatorio de la OIT, con objeto de que sirvan de marco de referencia para facilitar el análisis del proceso de recuperación. No obstante, a escala nacional, podrían necesitarse otros indicadores, en función del tipo de mercado de trabajo y de la disponibilidad de datos (pese a que en los últimos 18 meses también se ha demostrado que pueden usarse datos de fuentes diversas en los diagnósticos de empleo^a). Por lo general, las actividades periódicas de análisis, evaluación y diálogo a nivel gubernamental y con los interlocutores sociales, entre otras partes interesadas, son primordiales para garantizar que el análisis facilite la aplicación de medidas de respuesta eficaces en el plano político.

^a Véase, por ejemplo, las evaluaciones rápidas de la OIT en materia de empleo, https://www.ilo.org/emppolicy/Whatsnew/WCMS_754961/lang--en/index.htm.

► **Gráfico 11. Marco de referencia para la supervisión del proceso de recuperación**



Nota: El índice de jóvenes nini corresponde a la proporción de jóvenes que no estudian, ni trabajan, ni reciben formación; * Si bien no se han analizado todos los indicadores en la presente edición del Observatorio, permiten evaluar de forma muy adecuada los efectos de la crisis de COVID-19 (como se puso de relieve en anteriores ediciones del Observatorio) y son fundamentales para analizar las pautas de recuperación en el futuro. ** Puede ampliarse información sobre la definición de subutilización de la fuerza de trabajo en la base de datos [ILOSTAT](#) de la OIT.

► Parte II. Incentivos, vacunación y recuperación del empleo

1. Incentivos fiscales para mitigar los efectos adversos en el mercado laboral: indispensables, pero aún insuficientes en los países en desarrollo

A raíz de los efectos adversos generalizados de la pandemia en el mercado de trabajo, los gobiernos han puesto en marcha diversos programas de incentivos fiscales a una escala sin precedentes, en particular en los países de ingresos altos. En el análisis previo de la OIT (realizado en el marco de la sexta edición de su *Observatorio*, en septiembre de 2020) se puso de relieve que dichos programas de incentivos han contribuido en gran medida a mitigar los efectos adversos en el mercado de trabajo, si bien se destacó asimismo su dispar distribución en función de cada país. La capacidad de los países de altos ingresos para utilizar recursos financieros de los que no disponen otros países ha generado una amplia «brecha en materia de incentivos fiscales» que, a su vez, ha dado lugar a pautas de recuperación desiguales.

Según recientes estimaciones del FMI, las medidas de incentivo fiscal que se pusieron en marcha a escala mundial para hacer frente a la crisis COVID-19 se elevaron a 16,9 billones de dólares¹⁷, concentradas en su mayoría en las economías avanzadas (85,9 por ciento del gasto mundial)¹⁸. Las medidas de incentivos adoptadas en las economías incipientes y en desarrollo constituyeron únicamente el 13,8 por ciento y el 0,4 por ciento, respectivamente, de las medidas de este tipo adoptadas a escala mundial. Pese a los efectos adversos que sigue teniendo la pandemia

en los mercados de trabajo, la mayoría de las economías emergentes y en desarrollo son incapaces actualmente de ofrecer un mayor apoyo fiscal en 2021, y después de dicho año, lo que dificulta su proceso de recuperación¹⁹. En junio de 2021, la mitad de los países de bajos ingresos tenían problemas de endeudamiento o se encontraban en situación de alto riesgo²⁰.

Por otro lado, ha surgido inquietud a raíz de las medidas de presión inflacionistas relacionadas con los citados incentivos y la existencia de acuciantes dificultades en las cadenas de suministro a escala mundial. Si bien es necesario planificar adecuadamente el diseño y la adaptación de los paquetes de estímulos a fin de lograr los resultados más eficaces posibles en una coyuntura que evoluciona a un ritmo muy rápido,²¹ **la supresión prematura del apoyo fiscal podría exacerbar los efectos adversos en el mercado laboral o ralentizar la recuperación del empleo**. La experiencia demuestra la importancia que reviste mantener sólidos incentivos.

Sobre la base de datos relativos a 51 países para el periodo comprendido entre el segundo trimestre de 2020 y el primero de 2021, el gráfico 12 muestra una clara correlación entre incentivos fiscales aplicados (como porcentaje del PIB) y la variación de la cantidad de horas de trabajo. Habida cuenta de la necesidad de tener en cuenta otros factores, en particular la adopción de medidas de salud pública y la estructura del mercado de trabajo (véase el anexo técnico 2 para ampliar información al respecto), dicha correlación sigue siendo significativa y amplia. La estimación pone de manifiesto que, **en promedio, un aumento de los incentivos fiscales equivalente al 1 por ciento del**

17 El costo de la adopción de medidas extrapresupuestarias (en concepto de gastos suplementarios e ingresos no percibidos) se elevó a 10,8 billones de dólares, al tiempo el de las medidas de respuestas fiscal discrecionales presupuestarias (fondos propios, préstamos y garantías) se elevó a 6,1 billones de dólares; véase *IMF Fiscal Monitor*, octubre de 2021.

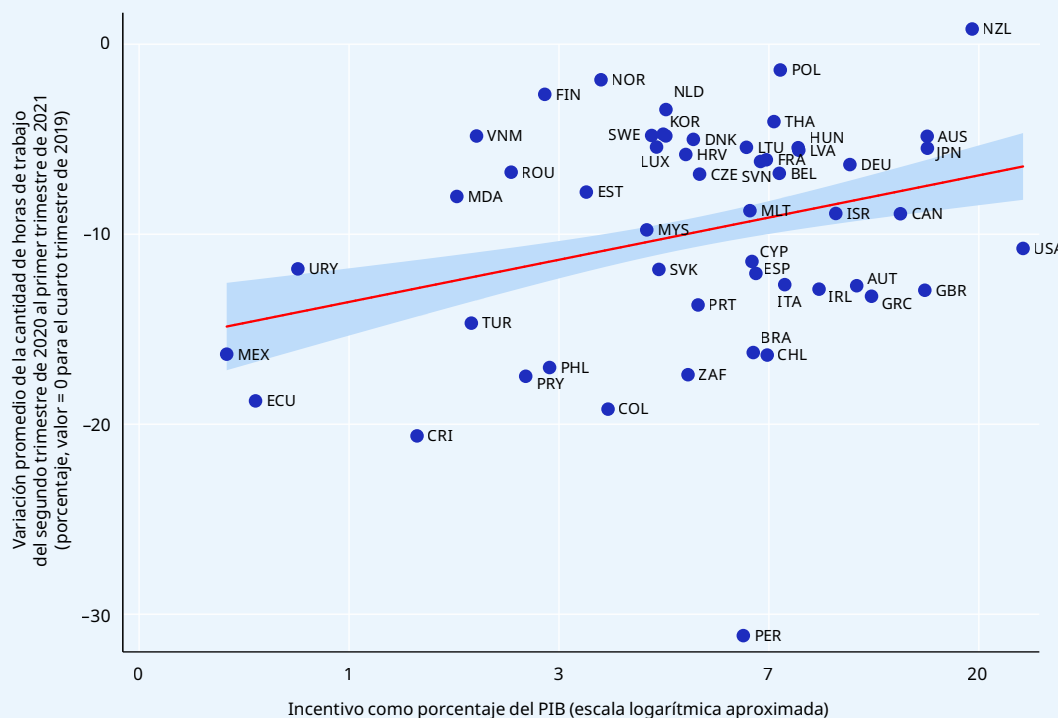
18 Los valores porcentuales se basan exclusivamente en el componente de gastos suplementarios e ingresos no percibidos; véase *IMF Fiscal Monitor*, octubre de 2021. El conjunto de países desarrollados, mercados incipientes y países en desarrollo de bajos ingresos se basa en la definición del FMI.

19 *IMF Fiscal Monitor*, abril de 2021 y octubre de 2021.

20 Véase <https://www.imf.org/external/Pubs/ft/dsa/DSAlist.pdf>.

21 El diseño de las políticas debe basarse en información oportuna, en particular, en relación con el alcance de la brecha en materia de producción, el grado de recuperación del mercado de trabajo y la capacidad de la oferta. Debe seguir haciéndose hincapié en las medidas de salud pública, la protección del empleo, especialmente respecto de las poblaciones más vulnerables, y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas. Por otro lado, es necesario integrar las políticas de mercados de trabajo en la formulación de políticas macroeconómicas; por ejemplo, los planes de mantenimiento del empleo han contribuido a armonizar la actividad de los empleados y los empleadores en cuanto a necesidades de empleo, y en consecuencia, han facilitado la reanudación de la actividad habitual. Véase, por ejemplo: https://www.oecd-ilibrary.org/sites/490d4832-en/index.html?itemId=/content/publication/490d4832-en&_ga=2.130222095.1647813223.1634032211-798085439.1631712729.

► **Gráfico 12. Relación entre incentivos fiscales (porcentaje del PIB) y variación promedio de la cantidad de horas de trabajo (valor porcentual), del segundo trimestre de 2020 al primer trimestre de 2021, con respecto al cuarto trimestre de 2019**



Nota: En el gráfico se representa la relación entre variación de la cantidad de horas de trabajo (valor porcentual) e incentivos fiscales (porcentaje del PIB con arreglo a una escala logarítmica) en 51 países para los que se dispone de los datos necesarios. Los valores de horas de trabajo se refieren al periodo anual desplazado comprendido entre el segundo trimestre de 2020 y el primer trimestre de 2021. La línea roja muestra valores ajustados, al tiempo que la zona sombreada en azul claro representa un intervalo de confianza del 95 por ciento.

Fuente: Base de datos ILOSTAT; IMF Fiscal Monitor; cálculos de los autores.

PIB anual redonda en un aumento de 0,3 puntos porcentuales de la cantidad de horas de trabajo con respecto al último trimestre de 2019 en términos anualizados. Ese es un efecto mayor que el estimado previamente^{22,23}.

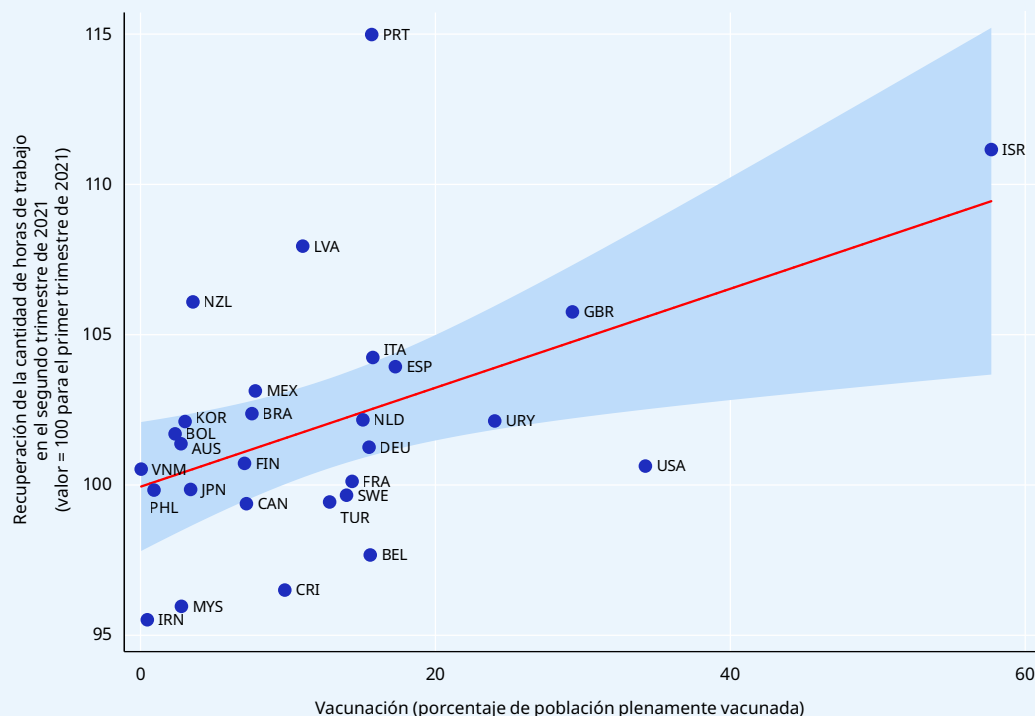
2. La incidencia crucial de la vacunación frente a la COVID-19 en los mercados de trabajo

Además de los incentivos fiscales, la vacunación **ha constituido un factor esencial para facilitar la recuperación del mercado de trabajo**. Como se ha indicado anteriormente (véase la parte I), la vacunación es fundamental para propiciar la apertura de la economía y mitigar el riesgo asociado a las

22 Entre las conclusiones de la sexta edición del *Observatorio* cabe destacar el valor equivalente a un aumento de 0,8 puntos porcentuales en el trimestre objeto de análisis, a saber, el segundo trimestre de 2020, lo que en términos anualizados conlleva un aumento de 0,2 puntos porcentuales. En consecuencia, el ejercicio actual pone de manifiesto un efecto de mayor alcance. Ello puede obedecer a varios motivos, por ejemplo los efectos variables de las políticas fiscales. No obstante, la mayor disponibilidad y calidad de los datos también podría incluir en los resultados. En la presente edición sólo se incluyen en el análisis las observaciones basadas en encuestas de población activa, al tiempo que en el ejercicio anterior se incluyeron asimismo datos basados en modelos.

23 Habida cuenta de que la ampliación de políticas fiscales tiene efectos a largo plazo (a lo largo de varios años), cabe esperar que el efecto actual estimado sea inferior al efecto acumulado a largo plazo; es decir, se prevé que el multiplicador sea mayor que nuestra estimación actual. Véase, por ejemplo Christina D. Romer y David H. Romer. «The Macroeconomic Effects of Tax Changes: Estimates Based on a New Measure of Fiscal Shocks», *American Economic Review*, 100, núm. 3 (2010): 763-801; Olivier Blanchard y Roberto Perotti, «An Empirical Characterization of the Dynamic Effects of Changes in Government Spending and Taxes on Output», *The Quarterly Journal of Economics*, 117, núm. 4 (2002): 1329-1368. Por otro lado, las restricciones de salud pública dificultan la actividad normal de determinadas industrias, por lo que es probable que el multiplicador sea menor durante los periodos de restricciones estrictas.

► **Gráfico 13. Recuperación de la cantidad de horas de trabajo con respecto a la proporción promedio de personas plenamente vacunadas**



Nota: El gráfico representa la relación entre recuperación de la cantidad de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2021 (100 indica el mismo valor que en el primer trimestre de 2021) y el grado de vacunación (proporción de población plenamente vacunada) en 28 países para los que se dispone de los datos necesarios. La línea roja muestra valores ajustados, al tiempo que la zona sombreada en azul claro representa un intervalo de confianza del 95 por ciento.

Fuente: Base de datos ILOSTAT; «Our World in Data»; cálculos de los autores.

actividades cotidianas de consumo y producción^{24,25}. Las amplias diferencias entre países en cuanto a los avances registrados en materia de vacunación determinan directamente el proceso de recuperación dispar del empleo a escala mundial.

El análisis de los datos relativos a 28 países a lo largo de los dos primeros trimestres de 2021 pone de manifiesto la existencia de una correlación positiva entre vacunación²⁶ y recuperación de horas de trabajo (véase el gráfico 13). Esa clara asociación obedece a

la inclusión de factores de control pertinentes²⁷. Las estimaciones ponen de relieve que, **a escala mundial, un aumento de 10 puntos porcentuales de la proporción de población plenamente vacunada propicia una recuperación de las horas de trabajo del 1,9 por ciento (equivalente a 52 millones de empleos a tiempo completo)**. En consecuencia, en el segundo trimestre de 2021, **por cada 14 personas plenamente vacunadas en promedio, se creó un puesto de trabajo equivalente a tiempo completo en el mercado de trabajo a escala mundial**.

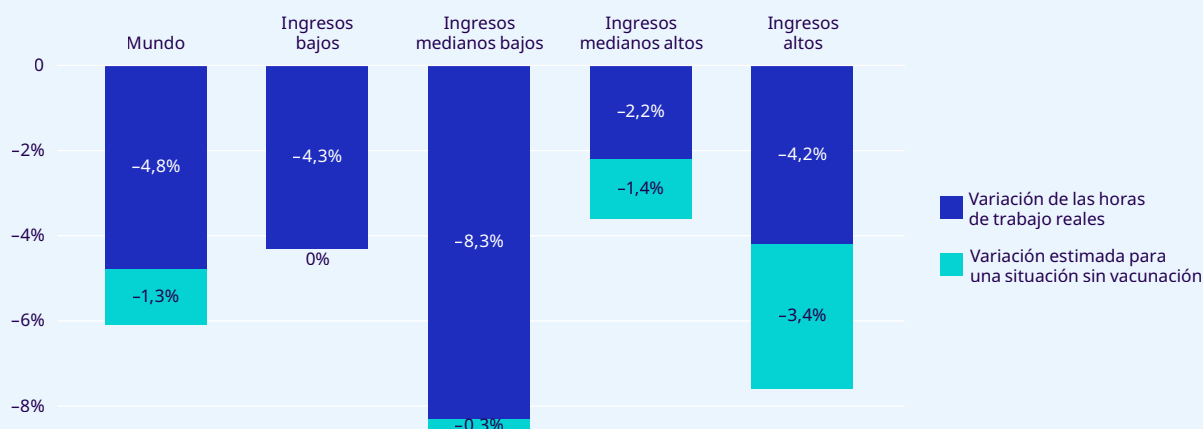
24 Véase, por ejemplo, una reciente publicación de la OIT sobre vacunación y demanda de los consumidores: https://www.ilo.org/global/research/publications/WCMS_806472/lang-en/index.htm

25 El acceso temprano a la vacunación también reviste importancia para evitar nuevas variantes en el futuro. Véase, por ejemplo, <https://www.who.int/news-room/feature-stories/detail/the-effects-of-virus-variants-on-covid-19-vaccines>.

26 El baremo de vacunación aplicado corresponde a la proporción promedio de personas plenamente vacunadas en el segundo trimestre de 2021 a escala nacional. El parámetro de referencia de la recuperación del mercado de trabajo corresponde a la variación constatada de la cantidad de horas de trabajo del primer trimestre de 2021 al segundo trimestre de dicho año. Las horas de trabajo se indexan con respecto a 100 para el primer trimestre de 2021 (por ejemplo, un valor de 105 corresponde a un aumento del 5 por ciento).

27 La recuperación de horas en el trimestre anterior, la variación de la carga de trabajo asociada a la COVID-19 del primer trimestre de 2021 al segundo trimestre de dicho año, los ingresos a escala nacional y la proporción de población de edad avanzada. El análisis de esa asociación se utiliza como referencia para el resto de la sección. Dicho análisis se fundamenta en los datos relativos a los 28 países para los que se dispone de información sobre vacunación, así como en los resultados de encuestas de población activa sobre cantidad de horas de trabajo en el cuarto trimestre 2020 y los dos primeros trimestres de 2021. Pese a haber tenido en cuenta otros posibles factores, la configuración del modelo no permite inferencias causales, algo que queda fuera del alcance del presente estudio. En consecuencia, los resultados deben considerarse a título indicativo, no como afirmación causal.

► **Gráfico 14. Estimación de la incidencia de la vacunación en la cantidad de horas de trabajo, segundo trimestre de 2021 (porcentaje)**



Nota: La variación de la cantidad de horas de trabajo con arreglo a estimaciones actualizadas (basadas en previsiones a muy corto plazo) y una hipótesis de contraste se refiere al cuarto trimestre de 2019, previo ajuste al aumento de población. La hipótesis de contraste sin vacunación refleja una mayor variación de la cantidad de horas de trabajo al no tener en cuenta vacunación. Las diferencias en términos de incidencia de la vacunación obedecen a diversos índices de vacunación, no a la eficacia real de las vacunas.

Fuente: Base de datos ILOSTAT; estimaciones basadas en modelos de la OIT; «Our World in Data», cálculos de los autores.

Ello pone de relieve **que la vacunación ha facilitado ampliamente la recuperación y ha dado lugar a una gran disparidad al respecto entre países desde el segundo trimestre de 2021**. Ese efecto puede cuantificarse mediante el análisis de la variación de las horas de trabajo «con arreglo a una hipótesis de contraste» para la que se tiene en cuenta una situación sin vacunación, y su comparación con las pérdidas reales (véase el gráfico 14). Esas estimaciones ponen de manifiesto que, de no haber tenido lugar el proceso de vacunación, las pérdidas de horas de trabajo a escala mundial habrían alcanzado el 6,0 por ciento, a saber, 1,2 puntos porcentuales más que las pérdidas realmente registradas en ese trimestre. Esa diferencia equivale a una pérdida adicional de 37 millones de empleos a tiempo completo (véase el gráfico 14). Como cabe esperar, ese efecto favorable estimado fue más acusado en los países de ingresos altos (3,4 puntos porcentuales), lo que refleja índices de vacunación relativamente elevados, al tiempo que dicho efecto es casi inexistente en los países de ingresos bajos, e insignificante en los países de ingresos medianos bajos (0,3 puntos porcentuales).

3. Perspectivas para el resto de 2021

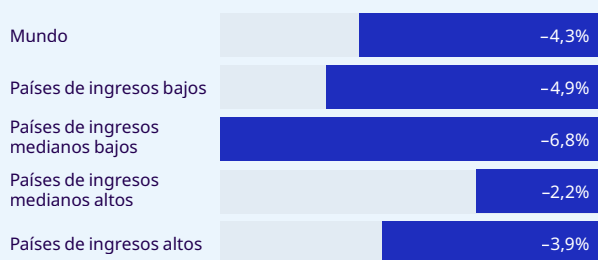
Cabe prever una **recuperación a dos velocidades para 2021 y los años posteriores**. El optimismo que reinaba a comienzos de 2021 se ha desvanecido bajo los efectos de nuevas olas de la pandemia, el surgimiento de nuevas variantes de la COVID y el lento y dispar despliegue del proceso de vacunación.

El acceso generalizado a las vacunas, conjugado con incentivos fiscales relativamente eficaces, probablemente facilitará en los países de ingresos altos una recuperación más rápida en términos de cantidad de horas de trabajo que en el resto de países. Por otro lado, en los países de ingresos bajos o medianos bajos, que no gozan de ninguna de esas ventajas, es probable que se sigan produciendo efectos adversos a largo plazo en su mercado laboral, y que estén sujetos a otro tipo de riesgos.

A escala mundial, el empeoramiento de las perspectivas para el segundo semestre de este año ha propiciado una amplia revisión a la baja de las previsiones generales de recuperación en materia de horas de trabajo para 2021. Con respecto al cuarto trimestre de 2019, dichas previsiones revisadas arrojan un déficit de 125 millones de empleos equivalentes a tiempo completo para 2021, con respecto a la previsión de 100 millones que figura en el informe de la OIT «[Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2021](#)» (junio de 2021).

Aun si no se produce una nueva oleada de pandemia, por lo general **cabe esperar que en el cuarto trimestre de 2021 sólo se registre una leve recuperación en términos de cantidad de horas de trabajo**. Los países de ingresos medianos altos o altos se recuperarán a un ritmo más rápido y en mayor medida, si bien la cantidad de horas de trabajo en los países de ingresos bajos y medianos bajos seguirá siendo sustancialmente inferior a la que se registró en el cuarto trimestre de 2019 (véase el gráfico 15).

► **Gráfico 15. Variación de la cantidad de horas de trabajo en relación con el cuarto trimestre de 2019 (valores ajustados para la población de 15 a 64 años). Previsiones para 2021 (porcentaje)**



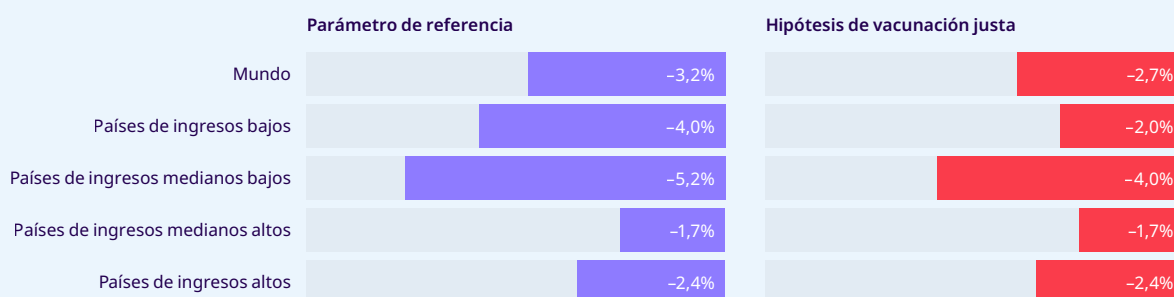
Fuente: Base de datos ILOSTAT; estimaciones basadas en modelos de la OIT; cálculos de los autores.

Con objeto de paliar dicho déficit de horas de trabajo es necesario fomentar la vacunación, en particular en los países en desarrollo. Una distribución más equitativa de las vacunas en el cuarto trimestre de 2021 permitiría a los países de ingresos bajos y medianos bajos disminuir sustancialmente sus deficiencias en materia de horas de trabajo con respecto a los países de ingresos medianos altos y altos.

Estos posibles efectos pueden demostrarse mediante la comparación del caso hipotético «de referencia» (para el que se supone que el despliegue del proceso de vacunación se ajusta al ritmo promedio del mismo registrado hasta ahora en 2021 y que no existen riesgos adicionales en el plano económico, en particular en relación con las cadenas de suministro a escala mundial y los precios energéticos) con el caso hipotético de «vacunación equitativa» (para que el que se supone una distribución equitativa de vacunas en todos los países, con arreglo a su población) (véase el gráfico 16)²⁸. Esa estimación pone de manifiesto que, en sólo un trimestre, en los países de bajos ingresos la cantidad de horas de trabajo podría aumentar 2,0 puntos porcentuales (con respecto al valor de referencia correspondiente a la situación previa a la crisis) si gozaran de un acceso equitativo a las vacunas, lo que permitiría reducir de forma eficaz sus deficiencias en materia de horas de trabajo con respecto a los países de ingresos medianos altos y altos. En los países de ingresos medianos bajos, se prevé que ese efecto sea algo menor, equivalente a 1,2 puntos porcentuales. No obstante, ello permitiría a dichos países reducir sus actuales deficiencias aproximadamente en un 40 por ciento.

Ello pone de manifiesto que la **adopción de medidas encaminadas a reducir la disparidad en términos de vacunación podría conllevar amplios y rápidos beneficios en el mercado de trabajo a escala mundial y propiciar una recuperación más equitativa e inclusiva.**

► **Gráfico 16. Variación de la cantidad de horas de trabajo en relación con el cuarto trimestre de 2019 (valores ajustados para la población de 15 a 64 años). Vacunación equitativa e hipótesis de referencia para el cuarto trimestre de 2021 (porcentaje)**



Fuente: Base de datos ILOSTAT; estimaciones basadas en modelos de la OIT; cálculos de los autores.

28 En este caso hipotético se supone que no se produce ningún efecto adverso asociado a una distribución más equitativa en los países de ingresos medianos altos y altos. Se considera asimismo que dichos países pueden mantener su ritmo de vacunación, al tiempo que se atribuye capacidad de producción suplementaria a países de ingresos bajos y medianos bajos. Únicamente cabe realizar una estimación aproximada, que viene determinada, en particular, por la hipótesis de que, aun con arreglo a los índices de vacunación relativamente bajos que podrían registrarse en un trimestre en los países de ingresos bajos, se vacunaría a una cantidad suficiente de personas en situación vulnerable que propiciaría en gran medida un levantamiento de las restricciones, lo que redundaría en una mejora de la actividad económica (en consonancia con los resultados del análisis de la sección 2.2). La simulación abarca únicamente el último trimestre de 2021, habida cuenta de que el método de estimación de los efectos objeto de análisis no permite extrapolaciones a periodos de tiempo más largos.

► Parte III. Visión con respecto al futuro: fomento de una recuperación centrada en el ser humano

La información que se proporciona en la presente edición del *Observatorio* pone de manifiesto que la evolución real del mercado de trabajo registrada hasta ahora, en 2021, difiere sustancialmente de los objetivos y las metas que la comunidad internacional ha señalado en múltiples ocasiones. Cabe destacar el Llamamiento mundial a la acción de la OIT para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la Covid-19 que sea inclusiva, sostenible y resiliente, adoptado por la Conferencia Internacional del Trabajo en junio de 2021, así como el Informe del Secretario General de las Naciones Unidas «Nuestra agenda común», publicado en septiembre, y el Acelerador mundial de las Naciones Unidas en materia de empleo y protección social, puesto en marcha conjuntamente con la OIT en dicho mes.

Además de los acuerdos mundiales establecidos antes de la pandemia, en particular la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París sobre Cambio Climático, esas iniciativas constituyen una declaración colectiva sobre el futuro que anhelan las personas y que debería propiciar la recuperación frente a la COVID. No obstante, ese no es el camino que se sigue actualmente.

Pese a la reanudación del desarrollo económico a escala mundial, la recuperación general en términos de horas de trabajo se ha estancado y registra valores muy inferiores a los anteriores a la pandemia, con amplias diferencias entre países, según su nivel de ingresos. En la presente edición del *Observatorio* se realiza una amplia revisión a la baja de las anteriores previsiones que realizó la OIT para 2021, habida cuenta de la evolución lenta, dispar, ineficaz e incierta de los mercados de trabajo.

Se ha constatado una «gran disparidad» en términos de recuperación con respecto a los países de ingresos altos y los de ingresos bajos, debida principalmente a la gran desigualdad en materia de vacunación e incentivos fiscales. La manifiesta inquietud por ese problema, que deja a muchas personas atrás en el marco del proceso de recuperación, se ve acentuada por otros riesgos asociados a dificultades o efectos adversos en las cadenas de suministro, la energía, la inflación y la situación de endeudamiento.

La adopción de medidas correctivas ha de basarse, en una primera etapa, en el fortalecimiento de la acción y la cooperación a escala internacional para facilitar al aumento del índice de vacunación en los países de bajos ingresos, con objeto de equiparlo

al de los países de ingresos altos. Ello contribuiría a salvar vidas humanas y daría lugar a un proceso más equitativo e inclusivo de recuperación económica y del mercado laboral, y fomentaría la resiliencia al brindar mayor protección a todos los países frente al riesgo que plantea el surgimiento de variantes del virus.

Por otro lado, la cooperación internacional es primordial para facilitar la financiación que requiere el proceso de recuperación. Las limitadas iniciativas emprendidas hasta ahora, pese a ser pertinentes, son insuficientes. A este respecto, la reciente asignación de 650 000 millones de dólares en derechos de giro especiales por el FMI, acción que no tiene precedentes, brinda una gran oportunidad. La reorientación de esos fondos a los países que los necesitan y a la adopción de medidas que propicien una recuperación centrada en el ser humano constituye una prioridad a corto plazo para la comunidad internacional.

Las restricciones en materia de recursos y los múltiples requisitos conexos en una coyuntura de aumento de la deuda y de presión inflacionista hacen que sea imperativo destinar esos recursos a actividades que permitan mejorar todo lo posible la situación del empleo, fomenten los ingresos y redunden en beneficio de las personas más afectadas por la crisis y las más vulnerables. También deben facilitar las medidas de transición que ya estaban en marcha antes de la pandemia y que esta ha hecho más necesarias y acuciantes. Todo ello conlleva la necesidad de hacer hincapié en los jóvenes y las mujeres, en los trabajadores de la economía informal y en la economía ecológica, digital y de prestación de servicios sanitarios y cuidados personales.

La resistencia frente a las medidas de presión para llevar a cabo una consolidación fiscal prematura debe armonizarse con políticas a escala nacional que garanticen estrategias coherentes para promover inversiones eficaces que faciliten una recuperación inclusiva, sostenible y resiliente.

Habida cuenta de ello, la OIT respaldará la celebración de Diálogos tripartitos a escala nacional para propiciar una recuperación centrada en el ser humano en sus Estados Miembros, en los que participen gobiernos y organizaciones de empleadores y de trabajadores con objeto de contribuir a formular esas estrategias. También convocará un destacado foro político multilateral en la primera parte de 2022 con objeto de promover la cooperación internacional necesaria para aplicar satisfactoriamente dichas estrategias.

► Anexo estadístico

► **Cuadro A1. Estimaciones trimestrales de la cantidad de horas de trabajo, a escalas mundial y regional** (variación porcentual y redondeo del número de empleos equivalentes a tiempo completo con arreglo al valor 100000 más cercano)

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Mundo	2020 T1	-4,9%	-142000000
	2020 T2	-18,7%	-543200000
	2020 T3	-7,4%	-217000000
	2020 T4	-4,5%	-131900000
	2021 T1	-4,5%	-131400000
	2021 T2	-4,8%	-140100000
	2021 T3	-4,7%	-136900000
	2021 T4	-3,2%	-94600000
África	2020 T1	-1,6%	-5800000
	2020 T2	-16,5%	-61400000
	2020 T3	-8,4%	-31400000
	2020 T4	-4,5%	-16900000
	2021 T1	-6,9%	-26100000
	2021 T2	-4,5%	-17300000
	2021 T3	-5,6%	-21700000
	2021 T4	-4,0%	-15600000
Américas	2020 T1	-3,2%	-11900000
	2020 T2	-28,7%	-108300000
	2020 T3	-15,7%	-59500000
	2020 T4	-8,7%	-32900000
	2021 T1	-7,1%	-27100000
	2021 T2	-5,8%	-21900000
	2021 T3	-5,4%	-20600000
	2021 T4	-3,7%	-14200000

► Cuadro A1. (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Asia y el Pacífico	2020 T1	-6,4%	-113200000
	2020 T2	-17,2%	-306200000
	2020 T3	-5,6%	-100700000
	2020 T4	-3,5%	-61700000
	2021 T1	-3,2%	-57800000
	2021 T2	-4,8%	-86700000
	2021 T3	-4,6%	-83100000
	2021 T4	-3,2%	-57200000
Estados Árabes	2020 T1	-2,3%	-1200000
	2020 T2	-19,4%	-9800000
	2020 T3	-9,3%	-4700000
	2020 T4	-5,0%	-2500000
	2021 T1	-7,2%	-3700000
	2021T2	-6,5%	-3400000
	2021T3	-6,5%	-3400000
	2021T4	-4,5%	-2400000
Europa y Asia Central	2020 T1	-3,0%	-9900000
	2020 T2	-17,6%	-57500000
	2020 T3	-6,4%	-20800000
	2020 T4	-5,5%	-17900000
	2021 T1	-5,1%	-16600000
	2021 T2	-3,3%	-10900000
	2021 T3	-2,5%	-8200000
	2021 T4	-1,6%	-5200000

Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el anexo técnico 1).

► **Cuadro A2. Estimaciones trimestrales de la cantidad de horas de trabajo, a escala mundial y por grupos de ingresos por país** (variación porcentual y redondeo del número de empleos equivalentes a tiempo completo con arreglo al valor 100 000 más cercano)

Zona de referencia	Período	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Mundo	2020 T1	-4,9%	-142000000
	2020 T2	-18,7%	-543200000
	2020 T3	-7,4%	-217000000
	2020 T4	-4,5%	-131900000
	2021 T1	-4,5%	-131400000
	2021 T2	-4,8%	-140100000
	2021 T3	-4,7%	-136900000
	2021 T4	-3,2%	-94600000
Países de ingresos bajos	2020 T1	-1,8%	-3300000
	2020 T2	-13,6%	-25000000
	2020 T3	-7,8%	-14400000
	2020 T4	-3,7%	-7000000
	2021 T1	-5,8%	-10900000
	2021 T2	-4,3%	-8200000
	2021 T3	-5,7%	-10800000
	2021 T4	-4,0%	-7700000
Países de ingresos medianos bajos	2020 T1	-2,7%	-26600000
	2020 T2	-29,5%	-297600000
	2020 T3	-9,5%	-96100000
	2020 T4	-5,6%	-57300000
	2021 T1	-6,5%	-65900000
	2021 T2	-8,3%	-85100000
	2021 T3	-7,4%	-76100000
	2021 T4	-5,2%	-53800000

► Cuadro A2. (cont.)

Zona de referencia	Periodo	Variación de la cantidad de horas de trabajo con respecto al cuarto trimestre de 2019 (ajustado a la población de 15 a 64 años)	Empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas/semana)
Países de ingresos medianos altos	2020 T1	-7,9%	-99200000
	2020 T2	-11,8%	-147100000
	2020 T3	-5,6%	-70300000
	2020 T4	-3,4%	-43100000
	2021 T1	-2,3%	-29000000
	2021 T2	-2,2%	-27000000
	2021 T3	-2,6%	-33100000
	2021 T4	-1,7%	-21800000
Países de ingresos altos	2020 T1	-2,8%	-13000000
	2020 T2	-15,7%	-73400000
	2020 T3	-7,7%	-36300000
	2020 T4	-5,2%	-24500000
	2021 T1	-5,5%	-25600000
	2021 T2	-4,2%	-19800000
	2021 T3	-3,6%	-17000000
	2021 T4	-2,4%	-11300000

Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el anexo técnico 1).

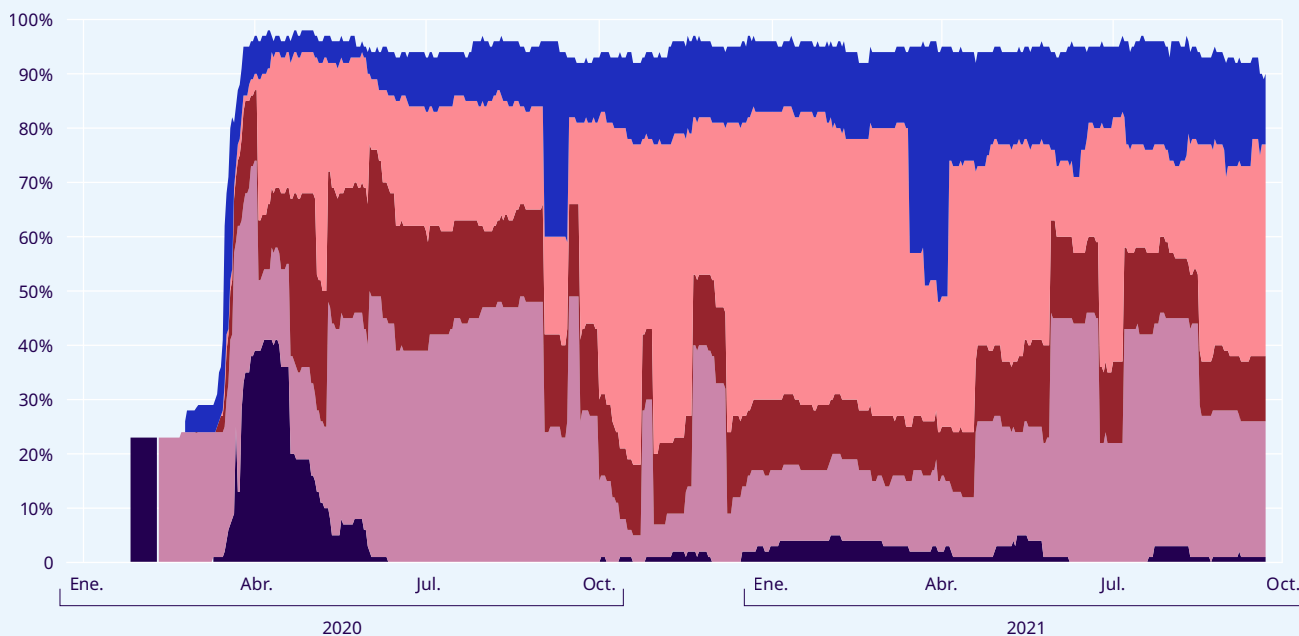
► **Cuadro A3. Producción por hora de trabajo** (valores en dólares constantes para 2017 a escala internacional en términos de PPA) y **variación anual** (porcentaje)

	Producción por hora de trabajo (valores en dólares constantes para 2017 a escala internacional en términos de PPA)				Variación promedio anual, 2005-2019 (porcentaje)	Variación en 2020 (porcentaje)
	2005	2019	2020	2021p		
Mundo	12,8	18,0	18,9	18,8	2,4	4,9
Países de ingresos bajos	2,5	3,0	3,1	3,1	1,2	4,1
Países de ingresos medianos bajos	4,4	7,7	8,2	8,1	4,1	6,2
Países de ingresos medianos altos	8,0	15,2	16,1	16,3	4,7	6,0
Países de ingresos altos	45,6	52,9	54,4	54,9	1,1	2,9
África	5,8	7,0	7,3	7,2	1,4	3,4
África Septentrional	12,8	16,2	17,5	17,7	1,7	7,5
África Subsahariana	4,3	5,3	5,4	5,3	1,5	2,7
Américas	31,7	35,1	38,3	36,7	0,7	9,3
América Latina y el Caribe	15,8	17,4	19,0	17,7	0,7	9,2
América del Norte	57,1	65,4	69,1	69,3	1,0	5,7
Asia y el Pacífico	6,1	12,2	13,0	13,1	5,1	6,4
Asia Oriental	6,8	15,4	16,2	16,6	6,1	5,1
Asia Sudoriental y el Pacífico	8,6	13,3	13,8	13,9	3,2	3,8
Asia Meridional	4,1	7,6	8,2	8,1	4,6	7,1
Estados Árabes	32,0	29,7	30,3	29,5	-0,5	2,0
Europa y Asia Central	33,4	40,2	41,5	41,6	1,3	3,3
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	48,5	54,1	54,9	54,8	0,8	1,5
Europa Oriental	20,1	28,2	29,1	29,6	2,4	3,2
Asia Central y Occidental	16,5	25,8	29,1	28,8	3,2	13,0

Nota: p = proyección.

Fuente: Estimaciones de la OIT; Banco Mundial, Banco de datos de indicadores del desarrollo mundial; FMI, base de datos sobre perspectivas económicas a escala mundial (octubre de 2021).

► **Gráfico A1. Proporción de trabajadores a escala mundial en países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo; enero de 2020-septiembre de 2021 (valores porcentuales)**

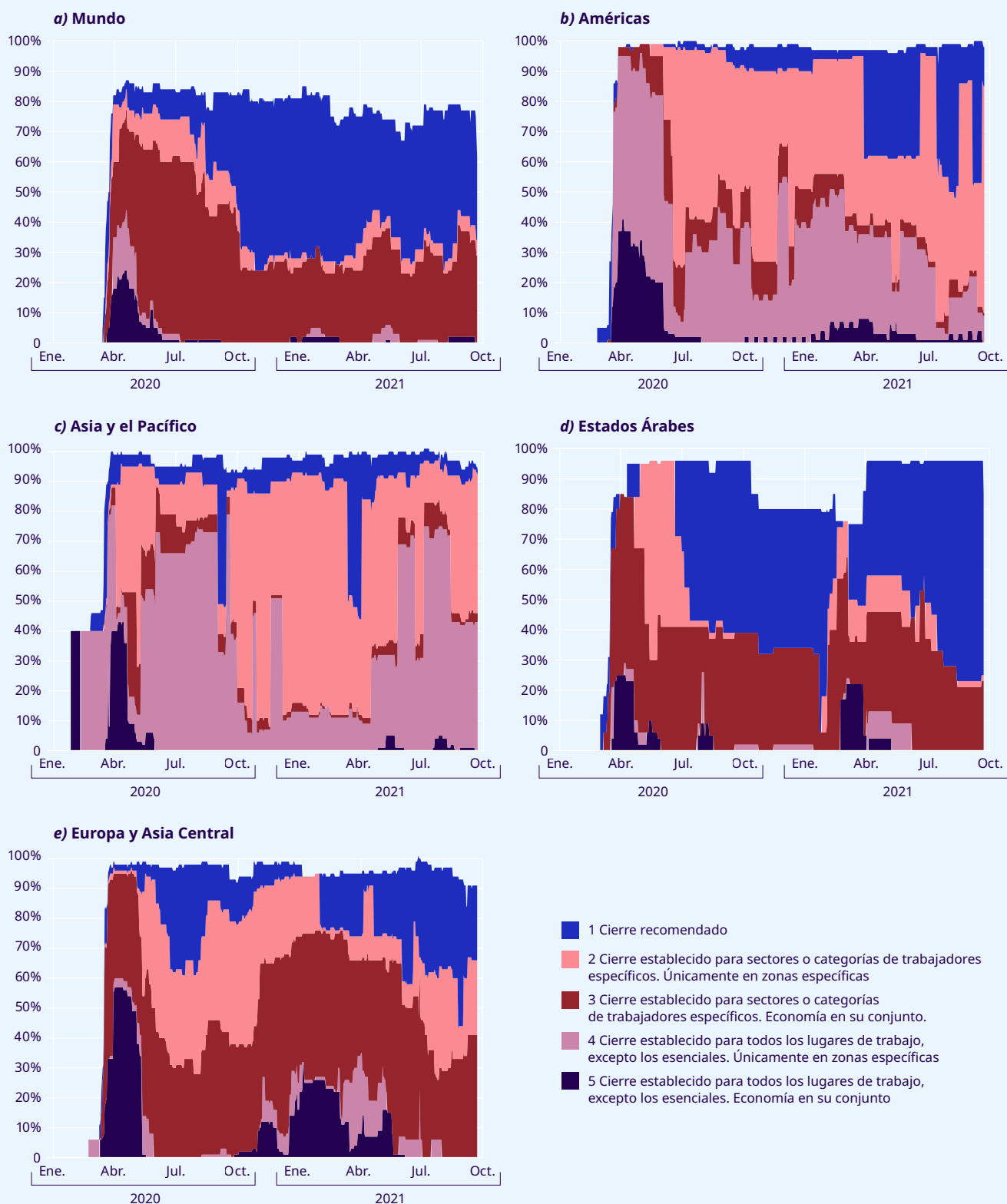


- 1 Cierre recomendado
- 2 Cierre establecido para sectores o categorías de trabajadores específicos. Únicamente en zonas específicas
- 3 Cierre establecido para sectores o categorías de trabajadores específicos. Economía en su conjunto.
- 4 Cierre establecido para todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales. Únicamente en zonas específicas
- 5 Cierre establecido para todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales. Economía en su conjunto

Nota: La proporción de trabajadores en los países con cierres exigidos de los centros de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos y con cierres recomendados de los centros de trabajo se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores de los países con cierres exigidos de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales.

Fuente: Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT, noviembre de 2019, y The Oxford COVID-19 Government Response Tracker.

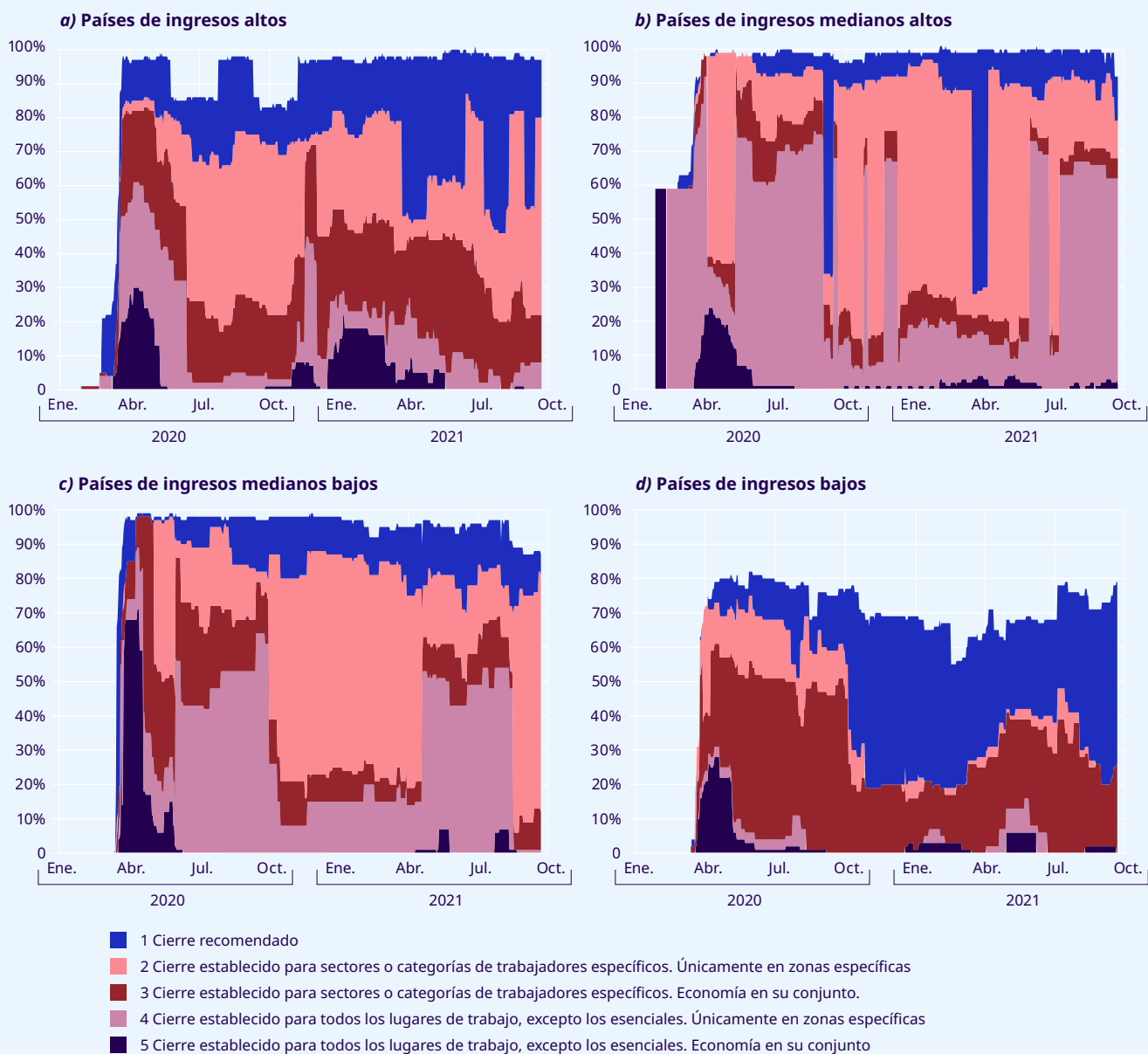
► **Gráfico A2. Proporción de trabajadores a escala mundial en países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo; enero de 2020-septiembre de 2021, por región (valores porcentuales)**



Nota: La proporción de trabajadores en los países con cierres exigidos de los centros de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos y con cierres recomendados de los centros de trabajo se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores de los países con cierres exigidos de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales.

Fuente: Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT, noviembre de 2019, y The Oxford COVID-19 Government Response Tracker.

► **Gráfico A3. Proporción de trabajadores a escala mundial en países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo; enero de 2020-septiembre de 2021, por grupos de ingresos por país (valores porcentuales)**



Nota: La proporción de trabajadores en los países con cierres exigidos de los centros de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos y con cierres recomendados de los centros de trabajo se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores de los países con cierres exigidos de todos los lugares de trabajo, excepto los esenciales.

Fuente: Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT, noviembre de 2019, y The Oxford COVID-19 Government Response Tracker.

► Anexos técnicos

Anexo 1. Variación de las horas de trabajo: El modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT

La OIT sigue examinando los efectos de la crisis de COVID-19 en el mercado laboral utilizando su modelo de «predicción a muy corto plazo». Se trata de un modelo de predicción estadística basado en datos, que permite obtener una medición en tiempo real de la situación del mercado de trabajo a partir de datos económicos y del mercado laboral en tiempo real. Dicho de otro modo, no se define una hipótesis específica de la evolución de la crisis; la información contenida en los datos en tiempo real la define implícitamente. La variable objetivo del modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT es el variación de las horas trabajadas²⁹ ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años con respecto a un parámetro de referencia anterior a la crisis (véase el recuadro A). Para calcular esta variación, se establece como parámetro un periodo de referencia fijo, concretamente, el cuarto trimestre de 2019 (ajustado estacionalmente). El modelo permite obtener una estimación de la variación de las horas trabajadas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años con respecto al parámetro de referencia (por lo tanto, los valores notificados no deben interpretarse como una tasa de crecimiento trimestral o interanual). Además, para calcular los equivalentes del empleo a tiempo completo (ETC) de las variaciones de las horas de trabajo ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años, como referencia se utilizan las horas semanales trabajadas en el cuarto trimestre de 2019, antes de la pandemia de COVID-19. Este parámetro de referencia también se utiliza para calcular las series cronológicas del promedio de horas trabajadas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años.

En el caso de la presente edición del *Observatorio de la OIT*, la información disponible para seguir la evolución del mercado laboral ha vuelto a aumentar. Así, el modelo incorpora más datos de encuestas de población activa correspondientes a los trimestres primero, segundo y tercero de 2021 y datos económicos actualizados con mucha frecuencia, como datos relativos a las ventas al por menor, datos administrativos del mercado laboral o datos de encuestas de confianza. Además, en las estimaciones se han utilizado datos actualizados de telefonía móvil procedentes de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google, y los valores más recientes del Índice de rigurosidad de las medidas de los gobiernos ante la COVID-19 (en adelante, «Índice Oxford de rigurosidad»).

A partir de los datos en tiempo real disponibles, el modelo estima la relación estadística histórica entre estos indicadores y las horas trabajadas por persona de entre 15 y 64 años, y utiliza los coeficientes resultantes para predecir cómo variarán dichas horas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años en respuesta a los valores observados más recientes de los indicadores de predicción a muy corto plazo. A efectos de establecer una previsión media ponderada, se evaluaron diferentes relaciones posibles en función de su precisión en cuanto a la predicción y de su comportamiento en torno a los puntos de inflexión. En el caso de los países para los que se disponía de datos sobre la actividad económica actualizados con mucha frecuencia, pero para los cuales no se disponía de datos sobre la variable objetivo propiamente dicha, o para los que el método anterior no funcionaba satisfactoriamente, la estimación se obtuvo utilizando los coeficientes estimados y los datos del panel de países en estudio.

Con respecto a los demás países se aplica un método indirecto: se extrapola la variación de las horas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años, de los países con previsiones directas. Esta extrapolación se basa en la reducción de la movilidad observada, publicada en los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google, y en el Índice Oxford de rigurosidad, pues es probable que los países con reducciones comparables de la movilidad y restricciones igualmente estrictas registren un descenso similar de las horas trabajadas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años. De los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google, se utilizó una media de los índices «workplace» y «Retail and Recreation». Los índices de rigurosidad y de movilidad se combinaron en una variable única utilizando el análisis de componentes principales³⁰. Además, en el caso de los países sobre los que no se disponía de datos relativos a las restricciones, para extrapolar el efecto sobre las horas

29 Horas efectivamente trabajadas en el empleo principal.

30 Para los tres primeros trimestres de 2021 se utilizó adicionalmente un indicador indirecto para los países desarrollados para tener en cuenta los efectos disímiles de esas variables en las horas de trabajo, así como un procedimiento de desviación de tendencia para los datos de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google.

► Recuadro A. Seguimiento de los mercados de trabajo durante una pandemia prolongada; la importancia de las horas de trabajo

Desde su segunda edición, el *Observatorio de la OIT* proporciona periódicamente estimaciones de la evolución de las horas de trabajo en relación con el último trimestre anterior a la crisis (es decir, el cuarto trimestre de 2019) ajustándolas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años. El ajuste consiste sencillamente en dividir las horas trabajadas por la población de 15 a 64 años.

Las horas reales de trabajo siguen siendo el indicador más completo y comparable a nivel internacional de la actividad del mercado laboral. Habida cuenta de las diferencias considerables existentes entre los países en cuanto a la composición de las variaciones de las horas de trabajo, debido a las variaciones del empleo (y, por tanto, a la desocupación y la inactividad) o al ajuste de las horas semanales de trabajo, centrarse únicamente en los indicadores principales convencionales, como la tasa de desocupación exclusivamente, arrojaría una imagen muy incompleta.

El ajuste para tener en cuenta a la población también es necesario para la exhaustividad y la comparabilidad internacional. El crecimiento medio de la población mundial en el último decenio rondó el 1 por ciento anual, con una gran variación entre países. Para dar cuenta de la actividad laboral adecuadamente, las variaciones de las horas de trabajo deben tener en cuenta esta variación para que el aumento del nivel de población no imprima un aumento de las horas trabajadas (por la misma razón, la ocupación suele ajustarse en función

de la población de 15 a 65 años, utilizando el indicador de la relación ocupación-población). El modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo utiliza la población de 15 a 64 años para ajustar las horas trabajadas. Análogamente, la estimación de los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo representa la diferencia entre los empleos equivalentes a tiempo completo del trimestre objetivo y los empleos equivalentes a tiempo completo del último trimestre de 2019, ajustados en función de la tasa de crecimiento bruto de la población de 15 a 64 años.

La utilización del cuarto trimestre de 2019 como periodo de referencia y el ajuste para tener en cuenta la población facilita la medición del déficit de actividad laboral per cápita en un trimestre determinado en comparación con el último trimestre anterior a la pandemia (cuarto trimestre de 2019). Cabe puntualizar que es posible que nunca se recupere el nivel de horas trabajadas anterior a la pandemia. Hasta 2019 había un ligero pero persistente descenso de las horas trabajadas por persona en la población en edad de trabajar. Si esta tendencia persiste en el futuro, las horas trabajadas per cápita se situarían por debajo del último trimestre de 2019, incluso en horizontes temporales muy prolongados. En este momento, este efecto estructural es muy reducido, más de un orden de magnitud menor que el efecto cíclico de la pandemia (véase el gráfico A4). No obstante, a largo plazo podría convertirse en el motor dominante de la variación de las horas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años.

trabajadas ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años se utilizaron los datos sobre movilidad, cuando los había, y datos actualizados sobre la incidencia de COVID-19. Habida cuenta de las distintas prácticas respecto del registro del conteo de casos de infección por COVID-19 entre los países, como indicador indirecto del alcance de la pandemia se utilizó el concepto más homogéneo de pacientes fallecidos. La variable se calculó con una frecuencia mensual equivalente, pero los datos se actualizaron diariamente a partir del repositorio en línea Our World in Data³¹. Por último, para un número reducido de países sobre los que no se disponía de datos en el momento de la estimación, para imputar la variable objetivo se utilizó la media regional. El cuadro A4 resume la información y el enfoque estadístico utilizados para estimar la variable objetivo para cada país.

31 Hannah Ritchie, Edouard Mathieu, Lucas Rodés-Guirao, Cameron Appel, Charlie Giattino, Esteban Ortiz-Ospina, Joe Hasell, Bobbie Macdonald, Diana Beltekian y Max Roser (2020) - «Coronavirus Pandemic (COVID-19)». Publicado en línea en OurWorldInData.org. Tomado de <https://ourworldindata.org/coronavirus>.

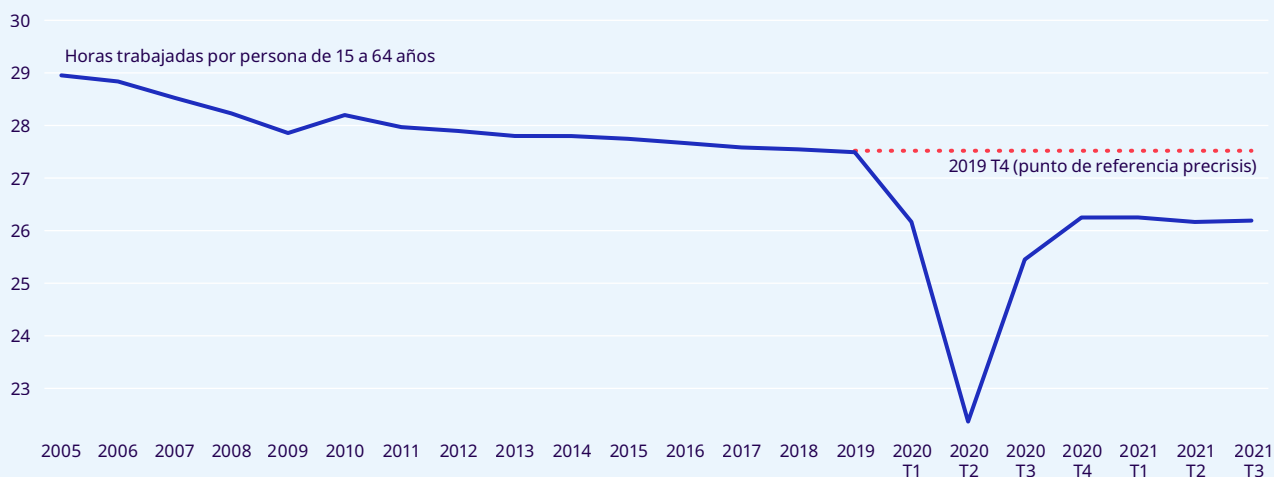
► **Cuadro A4. Métodos de cálculo de la pérdida de horas de trabajo**

Método	Datos utilizados	Zona de referencia
De predicción a muy corto plazo, a partir de datos económicos actualizados con mucha frecuencia	Datos económicos actualizados con mucha frecuencia, entre otros: datos de encuestas de población activa; datos sobre el mercado de trabajo, de registros administrativos; índice de gestor de compras (de un país o un grupo de países); datos de las cuentas nacionales; encuestas al consumidor y de opinión empresarial	Albania, Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia (Estado Plurinacional de), Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chile, China, Chipre, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, Ecuador, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Federación de Rusia, Filipinas, Finlandia, Francia, Grecia, Hong Kong (China), Hungría, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Letonia, Líbano, Lituania, Luxemburgo, Macao (China), Macedonia del Norte, Malasia, Malta, México, Mongolia, Montenegro, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Reino Unido, República de Corea, República de Moldova, Rumania, Serbia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Territorio Palestino Ocupado, Turquía, Ucrania, Uruguay, Viet Nam.
Extrapolación basada en la movilidad y en las medidas de contención	Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google (a partir del segundo trimestre de 2020), o Índice Oxford de rigurosidad	Afganistán, Angola, Argelia, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belarús, Belice, Benin, Brunei Darussalam, Burkina Faso, Burundi, Bután, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Chad, Congo, Côte d'Ivoire, Cuba, Djibouti, Egipto, El Salvador, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eswatini, Etiopía, Fiji, Gabón, Gambia, Georgia, Ghana, Guam, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, Iraq, Islas Salomón, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Jamaica, Jordania, Kazajistán, Kenya, Kirguistán, Kuwait, Lesotho, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Malí, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Qatar, República Árabe Siria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Democrática Popular Lao, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Sudán del Sur, Suriname, Tayikistán, Timor-Leste, Togo, Tonga, Trinidad y Tabago, Túnez, Turkmenistán, Uganda, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela (República Bolivariana de), Yemen, Zambia, Zimbabwe
Extrapolación basada en la incidencia de la COVID-19	Indicador indirecto de la incidencia de la COVID-19; subregión detallada	Armenia, Comoras, Guinea Ecuatorial, Maldivas, Nueva Caledonia, Polinesia Francesa, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Santo Tomé y Príncipe, Sahara Occidental
Extrapolación basada en la región	Subregión detallada	Islas del Canal, Corea (República Democrática Popular de), Samoa

Notas: 1) Las zonas de referencia incluidas corresponden a los territorios respecto de los cuales se elaboran las estimaciones modelizadas de la OIT. 2) Los países y territorios se clasifican en función del tipo de estrategia utilizada con respecto al segundo trimestre. 3) En el caso de Filipinas se utilizaron las publicaciones de la encuesta de población activa de abril de 2020 y octubre de 2020; el parámetro de referencia de los datos fueron los de abril y octubre de 2019; los resultados de los meses faltantes se interpolaron o extrapolaron directamente utilizando datos de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google. 4) En el caso de la India, hasta el tercer trimestre de 2020, como indicador indirecto de las horas trabajadas se utiliza la relación ocupación-población de trabajadores, excluidos quienes estaban temporalmente ausentes del trabajo. Los datos de otros países indican que este indicador indirecto es razonablemente preciso, si bien tiende a subestimar la pérdida real de horas de trabajo. Los datos proceden de la encuesta Consumer Pyramids Household Survey (CPHS), del Centre for Monitoring Indian Economy (CMIE) (y en particular de la obra de Marianne Bertrand, Rebecca Dizon-Ross, Kaushik Krishnan, y Heather Schofield «[Employment, Income, and Consumption in India during and after the Lockdown: A V-Shape Recovery?](#)», Rustandy Center for Social Sector Innovation, 18 de noviembre de 2020).

La actualización de los datos más reciente abarcaba el periodo comprendido entre el 28 de agosto de 2021 y el 7 de septiembre de 2021, dependiendo de la fuente. Debido a la situación excepcional, incluida la escasez de datos pertinentes, las estimaciones están sujetas a un grado considerable de incertidumbre. La crisis sin precedentes del mercado laboral provocada por la pandemia de COVID-19 y la posterior recuperación son difíciles de evaluar comparándolas con datos históricos. Además, en el momento de la estimación, seguían siendo escasas las series cronológicas coherentes de indicadores actualizados con mucha frecuencia, fácilmente disponibles y oportunos, con inclusión de datos de encuestas sobre la fuerza de trabajo. Estas limitaciones dan lugar a un alto grado de incertidumbre general. Por ello, la OIT actualiza y revisa periódicamente las estimaciones.

► **Gráfico A4. Horas trabajadas por persona en la población en edad de trabajar (de 15 a 64 años), de 2005 a tercer trimestre de 2021**



Fuente: Estimaciones basadas en el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT.

Anexo 2. Método de cálculo del efecto de las políticas fiscales en los mercados laborales

El presente anexo es una versión actualizada del anexo 4 de la sexta edición del *Observatorio de la OIT* e incluye información nueva, cambios metodológicos y actualizaciones de datos.

Inferir el efecto económico del estímulo fiscal es un tema primordial en economía, y, para hacerlo, hay una amplia gama de propuestas teóricas y métodos empíricos. Dado que los cambios en la política fiscal podrían estar relacionados con la situación de la economía, el efecto causal que tienen sobre el entorno económico es sumamente difícil de medir³². Esta dificultad se ve agravada por medidas de política complejas: mientras las medidas de salud pública van reduciendo las actividades económicas, van adoptándose medidas fiscales expansivas (por ejemplo, planes de conservación del empleo y programas de prestaciones complementarias por desempleo) para hacer frente a los daños económicos causados. A la inversa, la necesidad económica puede llevar a los gobiernos a aplicar restricciones de salud pública más laxas y ninguna medida de política fiscal expansiva.

Procedimiento de estimación

Dadas las dificultades para medir el efecto de los programas de estímulo, la estrategia utilizada en el análisis para la presente edición del *Observatorio de la OIT* se centra en medir si las políticas expansivas ya han tenido un efecto en la actividad económica, y no en el efecto ulterior acumulativo de la política fiscal.

Decidimos que FP_i representa un índice que define la intensidad de la política fiscal expansiva del país i . Nos interesa medir el efecto de este índice en las variaciones de la actividad económica. ΔY_i representa la variación de la actividad económica, expresada como porcentaje, entre el segundo trimestre de 2020 y el primer trimestre de 2021 en relación con el parámetro de referencia, es decir, el cuarto trimestre de 2019, en un país determinado i . Tenemos que encontrar una estimación del parámetro γ en la expresión siguiente:

$$\Delta Y_i = \gamma \times FP_i + u_i$$

32 Véanse, por ejemplo, Olivier J. Blanchard y Daniel Leigh, «Growth Forecast Errors and Fiscal Multipliers», *American Economic Review*, 103, núm. 3 (2013): 117-120; Emi Nakamura y Jón Steinsson, «Fiscal Stimulus in a Monetary Union: Evidence from US Regions», *American Economic Review*, 104, núm. 3 (2014): 753-792; Christina D. Romer y David H. Romer, «The Macroeconomic Effects of Tax Changes: Estimates Based on a New Measure of Fiscal Shocks», *American Economic Review*, 100, núm. 3 (2010): 763-801.

donde u_i designa el efecto de todos los demás factores determinantes de la pérdida de actividad económica. Una de las principales dificultades para estimar γ , el efecto de la política fiscal expansiva sobre la actividad económica, es que la perturbación del consumo y de la producción a raíz de las restricciones aplicadas en torno a la salud pública podría tener una correlación con la política fiscal. Por lo tanto, para estimar el efecto deseado, tenemos que tener en cuenta el efecto de las restricciones en el ámbito de la salud pública³³. En particular, suponemos:

$$u_i = \alpha + \beta \times dhr_i + \varepsilon_i$$

que establece que la pérdida económica atribuible a todos los demás factores determinantes puede expresarse como la suma de tres elementos. Una constante, α ; el efecto de una variable que da cuenta de la perturbación de las actividades de consumo y producción ocasionada por la situación de salud pública y las restricciones conexas, dhr_i ; y un término residual, ε_i . Prevemos que los países con las restricciones sanitarias más severas y, por tanto, con una mayor perturbación del consumo y la producción habituales, registrarán un mayor descenso de la actividad económica³⁴, en igualdad de condiciones. Por último, el término ε_i da cuenta de todos los demás factores posibles. Por lo tanto, podemos expresar la pérdida de actividad económica como:

$$\Delta Y_i = \alpha + \gamma \times FP_i + \delta \times dhr_i + \varepsilon_i$$

Al utilizar esta estrategia empírica, medimos la relación entre los programas de estímulo y las pérdidas económicas desde el segundo trimestre de 2020 hasta el primer trimestre de 2021, después de controlar la perturbación causada por las restricciones de salud pública. Esto puede expresarse más sucintamente como la obtención de la estimación por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de $\gamma, \hat{\gamma}$. Para estimar el parámetro, sencillamente ejecutamos una regresión por MCO siguiendo la expresión anterior.

Para que esta medición tuviera una interpretación causal, sería necesario que ε_i (todos los demás determinantes de la pérdida de actividad) no correlacionara con nuestras variables explicativas. La adaptación de la estrategia empírica para lograr de forma plausible que esta condición (o situaciones similares) se cumpla escapa al alcance del presente ejercicio. Por lo tanto, no afirmamos haber encontrado una relación causal. En cambio, sostenemos que la correlación detectada es sumamente informativa. En un ejercicio de robustez se puso a prueba otro factor clave de la actividad económica con una posible correlación con los programas de estímulo, los cambios de la política monetaria (aproximados por las variaciones de los tipos de interés oficiales, pero no arrojó ninguna diferencia sustancial en los resultados. Además, la composición sectorial del empleo, utilizada en el análisis de los estímulos fiscales de la sexta edición del *Observatorio de la OIT*, también se incluyó en la regresión sin que tampoco se produjera una variación sustancial en los resultados. Tanto el indicador de la política monetaria como el de la composición sectorial fueron insignificantes y, por lo tanto, se excluyeron del análisis de regresión que se examina en el texto principal.

Cabe insistir en que es probable que los efectos de la política fiscal sobre la actividad económica durante el periodo de análisis sean menores que en un horizonte de análisis más largo. El efecto del estímulo fiscal puede ciertamente tener un efecto contemporáneo sobre la producción y la actividad económica. Sin embargo, un elemento clave del efecto multiplicador del estímulo fiscal depende de efectos dinámicos que tardan en materializarse (por ejemplo, varios trimestres)³⁵. De ahí que el multiplicador pueda ser inferior a lo habitual. Por ello, el presente ejercicio pretende aportar datos empíricos solo respecto de la hipótesis de que las políticas fiscales expansivas ya aplicadas han paliado las pérdidas de actividad económica. Por lo tanto, las estimaciones realizadas no pueden utilizarse para evaluar cuál será el efecto total de los programas de estímulo fiscal ni para extraer conclusiones normativas sobre el volumen adecuado de dichos programas.

Datos utilizados

Como indicador indirecto de la actividad económica, utilizamos la variación media de las horas de trabajo de una selección de países, desde el segundo trimestre de 2020 hasta el primer trimestre de 2021. En cuanto a la selección de países, solo se incluyen las observaciones notificadas de las encuestas de población activa³⁶. Para medir el estímulo fiscal utilizamos la relación (logarítmica) entre el estímulo y el producto interno bruto (PIB) anual. Por último, utilizamos una combinación de dos variables para tener en cuenta la magnitud de la crisis económica

33 Para verificar la robustez, realizamos otros controles posibles, pero no se incluyen en el análisis final porque sus efectos fueron insignificantes.

34 Esto no es tautológico: las dificultades en la producción o el consumo de determinados bienes y servicios podrían compensarse con el consumo y la producción de otros bienes y servicios.

35 Véase Christina D. Romer y David H. Romer, «The Macroeconomic Effects of Tax Changes: Estimates Based on a New Measure of Fiscal Shocks», *American Economic Review*, 100, núm. 3 (2010): 763-801.

36 Se ha excluido a Islandia del análisis debido a las limitaciones de la comparabilidad internacional de las horas trabajadas durante el periodo, entre otras cosas por la reciente aplicación de reducciones contractuales de las horas de trabajo derivadas de la negociación colectiva.

provocada por COVID-19 si se excluyera la influencia de la política fiscal. La primera es la disminución de la movilidad desde/hacia el lugar de trabajo y los establecimientos de comercio minorista (un promedio de ambas) a partir de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google. Esta variable da cuenta razonablemente bien del grado en que la situación de la salud pública (el estado de la pandemia en sí y las restricciones aplicadas para combatirla) afecta a las actividades normales de producción y consumo. Por lo tanto, es razonable suponer que deberíamos esperar más daños económicos en los países donde el descenso de esta variable es mayor. La segunda variable utilizada es el Índice Oxford de rigurosidad, descrito en la sección 1. Prevedemos que los países con medidas más estrictas registren mayores descensos de la actividad económica. Combinamos estas dos variables mediante un análisis de componentes principales para obtener la variable sustitutiva de dhr_i ³⁷.

En el cuadro A5 se resumen los indicadores indirectos utilizados para cada variable y sus fuentes de datos.

► **Cuadro A5. Resumen de variables y fuentes de datos**

Variable representada	Símbolo	Datos utilizados
Disminución de la actividad	ΔY_i	Variación media de las horas de trabajo ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años, desde el segundo trimestre de 2020 hasta el primer trimestre de 2021 con respecto al parámetro de referencia, es decir, el cuarto trimestre de 2019. Fuente: ILOSTAT.
Índice de estímulo fiscal	FP_i	Logaritmo del valor de los indicadores superiores al umbral, expresado como porcentaje del PIB de 2019. Fuente: Fondo Monetario Internacional.
Índice de perturbación causada por la situación y las restricciones en el ámbito de la salud pública	dhr_i	Disminución de la movilidad, media de la movilidad hacia/desde el lugar de trabajo y los establecimientos de comercio minorista, y rigurosidad de las medidas gubernamentales (combinadas en un único índice utilizando el análisis de componentes principales). Fuente: Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google, e Índice Oxford de rigurosidad.

Configuración de la regresión y resultados

Los resultados de la estimación mediante la regresión por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) a partir de:

$$\Delta Y_i = \alpha + \gamma \times FP_i + \delta \times dhr_i + \varepsilon_i$$

aparecen en el cuadro A6 (51 observaciones; valor de R²: 0,628).

► **Cuadro A6. Resultados de regresión**

Variable	Coefficiente	Error estándar
FP_i	1,62	0,64
dhr_i	3,49	0,41

37 La adición por separado de las variables no altera los resultados de manera significativa.

Anexo 3. Método de cálculo del efecto de la vacunación en los mercados laborales

Las campañas de vacunación han comenzado hace relativamente poco tiempo, de modo que en este momento no es posible realizar una evaluación exhaustiva de su efecto en la economía. Sin embargo, prevemos que debería haber al menos una masa crítica de vacunaciones antes de que pueda observarse un efecto significativo en el entorno económico. Cabe destacar que este efecto debería ser observable en fases relativamente tempranas de la implantación de las vacunas. A medida que se vacuna a los grupos más vulnerables, la carga sobre los sistemas sanitarios se reduce significativamente ya al principio de la campaña. Ello permite que las restricciones de salud pública sean menos estrictas. Por lo tanto, cabe prever que las campañas hayan tenido un efecto en la recuperación ya en el segundo trimestre de 2021, al menos en los países que pudieron suministrar vacunas a escala en ese periodo. Para comprobar esta hipótesis, utilizamos una muestra de 28 países sobre los que se dispone de datos de encuestas de población activa para el segundo y el primer trimestre de 2021³⁸.

Procedimiento de estimación

La estrategia para comprobar la hipótesis sigue en líneas generales el diseño empírico del ejercicio de política fiscal (documentado en el anexo 2). Representamos como $FV_{i,t}$ la proporción de la población del país i vacunada con la pauta completa. Nos interesa medir el efecto de esta variable en la variación de las horas de trabajo entre el segundo y el primer trimestre de 2021. $\Delta Y_{i,t}$ indica la variación de las horas de trabajo, expresada como tasa de crecimiento bruto en porcentaje, entre los dos trimestres (t se refiere al segundo trimestre de 2021) en un país determinado i . Queremos encontrar una estimación del parámetro β en la expresión siguiente:

$$\Delta Y_{i,t} = \beta \times FV_{i,t} + v_{i,t}$$

donde $v_{i,t}$ indica el efecto de todos los demás factores determinantes de la variación de las horas de trabajo. Una de las principales dificultades para estimar β , el efecto de la vacunación en las horas de trabajo es que hay varios factores determinantes posibles de la variación de las horas de trabajo y la vacunación. Aunque no es posible ser exhaustivos, sobre todo teniendo en cuenta el tamaño reducido de la muestra, suponemos que estos factores codeterminantes son: los países con ingresos superiores y una mayor proporción de población de edad avanzada probablemente vacunen más y antes que los países en circunstancias diferentes. Por lo tanto, si estas variables tuvieran una influencia en las horas de trabajo a través de otro mecanismo que no fuera el de la vacunación, podrían sesgar nuestras estimaciones. Por razones similares, cabe incluir el retardo del aumento de las horas para controlar la situación económica inmediatamente anterior al inicio de la ejecución a escala de la campaña y la tasa de crecimiento del número de casos de COVID-19^{39,40}. Todos estos factores pueden afectar al aumento de las horas trabajadas. Por lo tanto, suponemos:

$$v_{i,t} = \theta + \theta_1 \times lpc_{i,t} + \theta_2 \times eld_{i,t} + \theta_3 \times covid_{i,t} + \varphi \times \Delta Y_{i,t-1} + \omega_{i,t}$$

que establece que la pérdida económica atribuible a todos los demás factores determinantes puede expresarse como la suma de cinco elementos. Los términos que aparecen en la ecuación son: una constante, el efecto de la renta nacional, el efecto de la proporción de personas mayores en el conjunto de la población, el efecto del aumento de casos de COVID-19 con respecto al trimestre anterior, un retardo de la tasa de crecimiento de las horas de trabajo y un término residual. Así pues, podemos expresar la variación de las horas de trabajo como:

$$\Delta Y_{i,t} = \theta_0 + \theta_1 \times lpc_{i,t} + \theta_2 \times eld_{i,t} + \theta_3 \times covid_{i,t} + \varphi \times \Delta Y_{i,t-1} + \beta \times FV_{i,t} + \omega_{i,t}$$

Al utilizar esta estrategia empírica, medimos la correlación entre la vacunación y la variación de las horas de trabajo, después de controlar todos los factores mencionados. Esto puede expresarse más sucintamente como la obtención de la estimación por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de $\beta, \hat{\beta}$. Para estimar el parámetro, sencillamente ejecutamos una regresión por MCO siguiendo la expresión anterior.

38 Del análisis se ha excluido a Islandia, pues la comparabilidad internacional de las horas trabajadas en el periodo es limitada, entre otras cosas, por la reciente aplicación de reducciones contractuales de las horas de trabajo derivadas de la negociación colectiva.

39 Una de las principales preocupaciones, sobre todo teniendo en cuenta el tamaño limitado de la muestra, es que el efecto estimado de la vacunación simplemente esté reflejando las diferentes evoluciones de la situación de salud pública de los países, habida cuenta de los brotes de nuevas variantes predominantes en el periodo de estudio. Si un país sufre un brote, su actividad económica tenderá a disminuir. Si esto ocurre en los países que tienen, por ejemplo, altas tasas de vacunación, ello sesgaría a la baja nuestras estimaciones. De hecho, el aumento de los casos de COVID-19 durante el segundo trimestre de 2021 es una característica clara del periodo. En nuestra muestra de 28 países, todos ellos registraron un aumento de casos durante el periodo. De hecho, el aumento del número de casos correlaciona negativamente con la recuperación. Por lo tanto, al controlar este factor, el efecto estimado de la vacunación en las horas de trabajo aumenta ligeramente.

40 Obsérvese que no incluimos ningún indicador de la rigurosidad de las medidas de salud pública ni de las hospitalizaciones y muertes derivadas de la COVID-19. Prevemos que la vacuna tenga como resultado un aumento de las horas de trabajo precisamente por su efecto en las esferas de las que quieren dar cuenta esos indicadores.

Para que esta medición tuviera una interpretación causal, sería necesario que $\omega_{i,t}$ (todos los demás determinantes de la pérdida de actividad) no correlacionara con nuestras variables explicativas. La adaptación de la estrategia empírica para lograr de forma plausible que esta condición se cumpla escapa al alcance del presente ejercicio. Por lo tanto, no afirmamos haber encontrado una relación causal. En cambio, sostenemos que la correlación detectada es sumamente informativa.

Datos utilizados

Como indicador de la actividad del mercado de trabajo, utilizamos las variaciones medias de las horas de trabajo de una selección de países en el segundo trimestre de 2021. Los países se seleccionan sobre la base siguiente: solo se incluyen las observaciones notificadas de las encuestas de población activa⁴¹. El cuadro A7 resume los indicadores utilizados para cada variable y sus fuentes de datos:

► Cuadro A7. Indicadores y fuentes de datos

Variable representada	Símbolo	Datos utilizados
Variación de las horas de trabajo	$\Delta Y_{i,t}$	Variación de las horas de trabajo ajustadas para tener en cuenta la población de 15 a 64 años en el segundo trimestre de 2021 con respecto al trimestre anterior. La variación se indica como tasa de crecimiento bruto en una escala porcentual, por lo que 100 indica una variación nula con respecto al trimestre anterior. Fuente: ILOSTAT.
Renta nacional per cápita	$lpc_{i,t}$	Logaritmo del PIB per cápita; PPA en USD a valor constante de 2017. Fuente: Fondo Monetario Internacional.
Porcentaje de población de edad avanzada	$eld_{i,t}$	Porcentaje de la población que supera los 65 años. Fuente: United Nations World Population Prospects.
Variación del número de casos de COVID-19	$covid_{i,t}$	Tasa de crecimiento de la media de casos trimestrales de COVID-19. Fuente: Our World in Data.
Porcentaje de población vacunada con la pauta completa	$FV_{i,t}$	Personas vacunadas con la pauta completa divididas por la población. Fuente: Our World in Data.

Configuración de la regresión y resultados

Los resultados de la estimación mediante la regresión por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) son los siguientes:

$$\Delta Y_{i,t} = \theta_0 + \theta_1 \times lpc_{i,t} + \theta_2 \times eld_{i,t} + \theta_3 \times covid_{i,t} + \varphi \times \Delta Y_{i,t-1} + \beta \times FV_{i,t} + \omega_{i,t}$$

y se presentan en el cuadro A8 (28 observaciones, R^2 : 0,613).

► Cuadro A8. Resultados de regresión

Variable	Coficiente	Error estándar
$lpc_{i,t}$	-3,78	1,73
$eld_{i,t}$	26,74	15,45
$covid_{i,t}$	-4,55	2,11
$\Delta Y_{i,t-1}$	-0,36	0,12
$FV_{i,t}$	0,19	0,05

41 Del análisis se ha excluido a Islandia, pues la comparabilidad internacional de las horas trabajadas en el periodo es limitada, entre otras cosas, por la reciente aplicación de reducciones contractuales de las horas de trabajo derivadas de la negociación colectiva.

Habida cuenta de la magnitud y la rapidez con la que se observa la materialización del efecto positivo de la vacunación, es necesario hacer una advertencia. El ejercicio, con todos sus datos y sus limitaciones metodológicas, está diseñado para dar cuenta del efecto inmediato tras el primer despliegue a escala de las vacunas. Por lo tanto, los resultados no deben extrapolarse a horizontes más largos o a fases posteriores de la implantación de la vacunación, ya que no tenemos evidencias en las que basar la inferencia⁴².

Anexo 4. Método para proyectar las variaciones de las horas de trabajo

La estimación de las horas de trabajo en el cuarto trimestre de 2021 se basa en un modelo de recuperación de la crisis. Ello se especifica como un modelo de corrección de errores de la formulación:

$$\Delta h_{(i,t)} = \beta_{(0,i)} + \beta_{(1,i)} \text{gap}_{(i,t-1)} + \beta_{(2)} \text{gap}^2_{(i,t-1)} + \beta_{(3)} h_{(i,t-1)} + \beta_{(4)} \Delta \text{GDP}_{(i,t)} \quad (1)$$

La brecha viene dada por la diferencia de horas trabajadas con respecto a una tendencia a mediano plazo, $\text{gap}_{(i,t)} = h_{(i,t)} - \text{trend}_{(i,t)}$, donde la evolución de la tendencia de las horas de trabajo viene determinada por una media geométrica entre el objetivo a largo plazo y una función de las horas de trabajo actuales.

La variable de interés $\Delta h_{(i,t)}$ es la variación de las horas de trabajo por la población de 15 a 64 años. La brecha se refiere a las horas de trabajo frente a la tendencia a largo plazo. El mecanismo de recuperación de la crisis funciona a través de esta brecha, donde el tamaño de los parámetros $\beta_{(1,i)}$ y $\beta_{(2)}$ determina la velocidad a la que las horas de trabajo aumentan para cerrar la brecha cuando esta existe. La mecánica del modelo es tal que las brechas más grandes dan lugar a una mayor variación de las horas trabajadas. Para dar cuenta del «efecto cicatriz» o histéresis, se modeliza la tendencia a mediano plazo para que reaccione a la brecha con un parámetro γ_1 , pero también tiene un componente que revierte a su objetivo a largo plazo con un parámetro γ_2 . La constante específica de cada país se calcula de forma que implique una variación nula cuando se alcance el objetivo a largo plazo.

Los parámetros del modelo de proyección se estiman empíricamente en la mayor medida posible. La ecuación (1) se estima con una frecuencia trimestral para 30 países con datos adecuados hasta 2019 utilizando métodos de efectos mixtos multinivel, lo que significa que también se estima la distribución de los parámetros de la pendiente de la brecha. Esto proporciona estimaciones de referencia de los parámetros. Además, se estima el efecto de la vacunación en el parámetro de velocidad de recuperación $\beta_{(1,i)}$ ⁴³. A continuación, este parámetro se ajusta para cada país en función de la evolución prevista en materia de vacunación.

Los parámetros del efecto cicatriz se fijan en $\gamma_1 = 0,05$ y $\gamma_2 = 0,9$ para los países de ingresos medianos altos y de ingresos altos, y en $\gamma_1 = 0,02$ y $\gamma_2 = 0,95$ para los países de ingresos medianos bajos y de ingresos bajos. La lógica aquí es que en estos últimos grupos de países es más probable que la gente recurra a opciones de empleo de baja calidad por necesidad. Esto no significa que los trabajadores afectados queden menos «marcados» por una pérdida prolongada de actividad; al contrario, podrían incluso tener más dificultades para volver a acceder a un empleo de calidad cuanto más tiempo permanezcan en actividades de baja calidad.

El escenario de distribución equitativa de las vacunas utiliza la proyección de referencia, pero asume una distribución contrafáctica de las vacunas en todo el mundo. Para los países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos se supone que la vacunación es una parte fija, proporcional a su población, del ritmo medio de vacunación mundial observado durante los tres primeros trimestres de 2021. En el caso de los países de ingresos medianos altos y de ingresos altos, la presunción de la hipótesis es que el aumento del suministro de vacunas a los países de menores ingresos no reduce su capacidad de suministrar vacunas. Se prevé que el déficit sea absorbido por el aumento de la oferta⁴⁴ y por la disminución de las necesidades en los países con tasas de vacunación suficientemente altas. Seguidamente, la variación adicional implícita en la tasa de vacunación se multiplica por el coeficiente derivado del análisis del efecto de la vacunación, para obtener la variación contrafáctica de las horas trabajadas.

⁴² Por ejemplo, la dinámica podría indicar que el efecto se desvanece rápidamente o, por el contrario, que es muy persistente. Análogamente, es razonable prever que a mayores tasas de vacunación (una vez protegidos los grupos más vulnerables), el efecto marginal de la vacunación en la economía disminuya.

⁴³ En el análisis del efecto de la vacuna se estudió directamente la variación de las horas de trabajo, mientras que para este modelo de proyección se estima el efecto en el parámetro de la velocidad de recuperación. Los resultados implícitos son aproximadamente comparables.

⁴⁴ Las estimaciones de la industria sugieren que la producción de vacunas en el último trimestre de 2021 superará con creces el ritmo medio de los tres primeros trimestres y estará muy por encima de las dosis de vacunación que implica la hipótesis correspondiente a los países de ingresos bajos y de ingresos medianos bajos. Véase <https://www.ifpma.org/resource-centre/momentum-of-covid-19-vaccine-manufacturing-production-scale-up-is-now-sufficient-for-step-change-in-distribution-and-opens-way-for-urgent-political-leadership-and-country-preparedness/>.